

11. Præstende misericordiam tuam scientibus te, et iustitiam tuam his, qui recto sunt cordo.

12. Non veniat mihi pes superbiæ: et manus peccatoris non moveat me.

13. Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem: expulsi sunt, nec potuerunt stare.

11. Desplega antes tu misericordia sobre los que te conocen, y tu justicia á aquellos, que son de corazón recto.

12. Pié de soberbia¹ no venga sobre mí: y mano de pecador no me conmueva².

13. Allí cayeron los que obran iniquidad: fueron repujados, y no pudieron tenerse en pié.

SALMO XXXVI.

Salmo doctrinal, en el que David amonesta á los justos, que no se aflijan ni acorarden al ver la aparente prosperidad, que gozan los impíos en este mundo. Les hace ver, que la prosperidad de los malos es momentánea, y su fin desgraciado; y por el contrario los justos teniendo á Dios consigo en todo acontecimiento, tienen todos los bienes, y su fin siempre es dichoso.

1. Psalmus ipsi David.

Noli emulari in malignanibus: neque zelaveris facientes iniquitatem.

2. Quoniam tanquam fenum velociter aresecit: et quemadmodum olera herbarum cito decident.

3. Spera in Domino et fac bonitatem: et inhabitabis terram, et pasceris in divitiis ejus.

4. Delectare in Domino: et dabit tibi petitiones cordis tui.

5. Revela Domino viam tuam, et spera in eo: et ipse faciet.

6. Et educet quasi lumen iustitiam tuam: et iudicium tuum tanquam meridiem.

7. Subditus esto Domino, et ora eum.

1. Salmo al mismo David³.

No tengas envidia á los malignos: ni zelos de los que hacen iniquidad.

2. Porque ellos como heno se secarán prontamente: y como hortaliza y yerbas luego decaerán⁴.

3. Espera en el Señor, y haz obras buenas⁵: y habitarás⁶ en la tierra, y te sustentará con las riquezas de ella.

4. Ten tu deleite en el Señor: y te otorgará las peticiones⁷ de tu corazón.

5. Descubre al Señor tu camino⁸, y espera en él: y él hará⁹.

6. Y pondrá en claro como la luz¹⁰ tu justicia: y tu buena causa como el mediodía:

7. Está sujeto al Señor¹¹, y hazle oracion.

namente de tu presencia. Isai. lx, 19, et II Corinth. iii, 15. Apocal. xxi, 23. Los Padres reconocen aquí el misterio de la Santísima Trinidad: el Padre, á quien habla el Profeta: el Hijo fuente de la vida: y el Espíritu Santo, las de luz. S. Anselmo, lib. de Spirit. s.

1. Pié de soberbia, es sinécdoque, los soberbios.

2. MS. s. Non me engrance. No permitas que me acosen y opriman mis soberbios enemigos: quedon burlados todos los esfuerzos, que hacen contra mí los pecadores. Así será sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca mas se puedan volver á levantar.

3. Algunos quieren, que David compuso este Salmo en la guerra de Absalón, para alentar á los que seguían su partido. Otros Expositores creen, que es enderezado particularmente á los desgraciados prisioneros de Babilonia, porque en él se habla frecuentemente de la prometida heredad, y de la posesion de la tierra feliz: lo cual en sentido literal mira á la ciudad de Jerusalem. David se fortifica á sí mismo y á los otros, contra el escándalo que causó ordinariamente la prosperidad de los malos en el espíritu de los que no viven sino de la fe. Es alfabético ó acróstico, y cada dos versículos corresponden á cada una de las letras del alfabeto hebreo.

4. Se marchitarán: perderán su lozanía. El Hebreo: Serán cortados como verdura de nuevo, como yerba nueva caerán.

5. El fundamento de la salud es esperar en el Señor, y obrar por caridad.

6. Enalaje: imperativo por futuro, como abajo, v. 27.

7. El Hebreo: Y pacerás verdad; esto es, gozarás de la fertilidad de tus pastos bajo la conducta de tan buen pastor. Este es el sentido de la Vulgata, y en este se toman las expresiones fundus verax, veritas terre; y par e Cules son las riquezas de esta tierra? y responde el mismo santo: Las riquezas de ella son el Señor de ella.

8. MS. a. Los pedidos.

9. Pon tus cosas en manos de Dios. El Hebreo מַלְכִי צְדִיקוֹתָי, vultus scire et Senior tuu camino; esto es, acende á la oracion, para poner en sus manos todos tus negocios, acciones y pensamientos. Psalm. lvi, 23.

10. Y verás lo que por ti hace: y él hará por ti lo que te conviene.

11. Haciéndola triunfar de todas las calumnias, y dando claras muestras de que la aprueba y ama.

12. El Hebreo: Calla al Señor, y espérate; esto es, espera con paciencia, en silencio y sin murmuracion al Se-

Noli emulari in eo, qui prosperatur in via sua; in homine faciente injustitias.

8. Desine ab ira, et derelinqe furorem: noli emulari ut maligneris.

9. Quoniam qui malignantur, exterminantur: sustinentes autem Domium, ipsi hereditabunt terram.

10. Et adhue pusillum, et non erit peccator: et quæres locum ejus, et non invenies.

11. Mansueti autem hereditabunt terram, et delectabuntur in multitudine pacis.

12. Observabit peccator justum: et strident super eum dentibus suis.

13. Dominus autem iridebit eum: quoniam prospicit quod veniet dies ejus.

14. Gladium evaginaverunt peccatores: intenderunt arcum suum.

Ut deiciant pauperem et inopem: ut trucident rectos corde.

15. Gladius eorum intret in corda ipsorum: et arcus eorum confringatur.

16. Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multas.

17. Quoniam brachia peccatorum conterentur: confirmat autem justos Dominus.

18. Novit Dominus dies immaculatum: et hereditas eorum in æternum erit.

19. Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur:

20. Quia peccatores peribunt.

No quieras envidiar al que tiene prosperidad en su camino; al hombre que hace injusticias.

8. Déjate de la ira, y deja el furor: no te muevas á emulacion para hacerte maligno.

9. Porque los que proceden malignamente, serán exterminados: mas los que aguardan al Señor, ellos heredarán la tierra¹.

10. Y aun de aquí á un poquito, y no existirá el pecador: y buscarás el lugar de él, y no lo hallarás².

11. Mas los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en muchedumbre de paz.

12. Acechará el pecador al justo: y crujiará sus dientes contra él.

13. Mas el Señor se burlará de él³: porque está previendo que vendrá el día⁴ de él.

14. La espada desenvainaron los pecadores: entesaron su arco⁵.

Para derribar al pobre y al desvalido: para despedazar⁶ á los rectos de corazón.

15. La espada de ellos entre en sus corazones⁷: y el arco de ellos sea quebrado.

16. Mas vale un poco al justo, que muchas riquezas á los pecadores⁸.

17. Porque los brazos de los pecadores serán quebrados: mas el Señor hace firmes á los justos⁹.

18. Conoce¹⁰ el Señor los días de los que son sin mancilla: y la herencia de ellos será eterna¹¹.

19. No quedarán confusos en el tiempo malo¹², y en los días de hambre serán saciados:

20. Porque los pecadores perecerán¹³.

for, conforme con todo lo que disponga, Ps. lxi, 6. Isai. xxx, 18. Thren. iii, 28, y recurre á él con fervientes oraciones.

1. Vivirán en la tierra, y gozarán sus bienes, y despues serán trasladados á aquella, que con toda propiedad es la tierra de los vivientes, aquella donde reina la eternidad. S. Agustín.

2. MS. 3. Y aun á pocas. Espera un momento, y verás como no queda rastro del pecador en la tierra. Ó porque habrá muerto, ó porque habrá sido derribado de aquel estado de felicidad, en que antes se hallaba.

3. No hallarás al pecador en aquel lugar ó estado en que antes lo habías visto. La letra *v* *ven*, que representa un cayado de pastor, y que está omitida en los dos Salmos acrósticos que preceden, se halla aquí no solo en la inicial del primero de estos dos versículos, sino que estando él compuesto de tres hemistiquios, se lee repetida al principio de cada uno de ellos, y por consiguiente tres veces.

4. MS. 2. E regamr. MS. 8. Estrenndr.

5. Manera de hablar á lo humano para significar la locura de la empresa de los impíos, y la ignominia de que quedarán cubiertos.

6. En el día destinado por la justicia divina para su juicio y condenacion. Este es el día, que en las Escrituras se llama por antonomasia el día del Señor.

7. Imágenes metafóricas, con que se explican los varios modos y artes, de que se valen los pecadores contra los justos.

8. MS. a. Y que destorpen. — 9. Se convertirá en daño de ellos todo el mal que intentaren hacer á los otros.

10. No aprobamos esta version: Que las muchas riquezas de los pecadores.

11. Todo cuanto aconteciere al justo atribúyalo á la voluntad divina, no al poder enemigo. S. Agustín.

12. Contados tiene; ó tiene cuidado.

13. Porque los bienes, que poseen en calidad de hijos de Dios, no pueden serles arrebatados, ni perecer.

14. Por el tiempo malo y calamitoso, se entiende el del supremo juicio.

15. En el Hebreo pertenece esto al versículo siguiente, en donde se dice: Porque los impíos perecerán, y los enemigos del Señor, como lo precioso de los corderos, serán consumidos, en humo desaparecerán. Esto es, serán como los mejores y mas gordos corderos, cuya grosura se quemaba en los sacrificios, y se desvanecía toda deshecha en humo.

a Matth. v, 4.

Inimici verò Domini mox ut honorificati fuerint et exaltati: deficientes, quemadmodum fumus, deficient.

21. Mutabitur peccator, et non solvet: iustus autem miseretur et tribuet.

22. Quia benedictos ei hereditabunt terram: maledictos autem ei disperibunt.

23. Apud Dominum gressus hominis dirigentur: et viam ejus volet.

24. Cum ceciderit, non collidetur: quia Dominus supponit manum suam.

25. Junior fui, etenim senex: et non vidi justum derelictum, nec semen ejus querens panem.

26. Totà die miseretur et commodat: et semen illius in benedictione erit.

27. Declina à malo, et fac bonum: et inhabitabit in sæculum sæculi.

28. Quia Dominus amat judicium, et non derelinquet sanctos suos: in æternum conservabuntur.

Injusti punientur: et semen impiorum peribit.

29. Justi autem hereditabunt terram: et inhabitabunt in sæculum sæculi super eam.

Mas los enemigos del Señor luego que fueren honrados y ensalzados: serán deshechos entoramente como el humo.

21. El pecador tomará prestado¹, y no pagará²: mas el justo se compadece y dará.

22. Porque los que le bendicen³ heredarán la tierra: mas los que le maldicen, perecerán.

23. Por el Señor⁴ serán dirigidos los pasos del hombre: y aprobará su camino.

24. Cuando cayere, no se lastimará: porque el Señor pone la mano debajo⁵.

25. Joven fui, pues soy viejo: y no he visto justo desamparado, ni su linaje buscando pan⁶.

26. Todo día se compadece, y da prestado: y el linaje de él será en bendición⁷.

27. Apartate de lo malo, y haz lo bueno: y habitarás por siempre⁸.

28. Porque el Señor ama lo justo, y no desampará a sus santos⁹: para siempre serán guardados.

Los injustos serán castigados: y el linaje de los impíos perecerá.

29. Mas los justos heredarán la tierra: y morarán sobre ella¹⁰ por siempre.

1 MS. A. Mudado.

2 Por la imposibilidad y extrema necesidad, á que le reducen sus vicios y desvarios: ó no queriendo restituirlo aunque pueda: esta es una confirmación de lo que habia dicho en el v. 17.

3 Los que bendicen al Señor. El Hebréo: *Porque los benditos de él*, del Señor, *recibirán en herencia la tierra; y los malditos de él serán cortados*. Esta herencia consiste en el derecho sobre las cosas criadas, que su Redentor les ha adquirido; y así gozarán santa y legítimamente de la porción, que les será dada en el mundo, y después de esta tendrán la entera herencia en los cielos. Roman. iv. 3.

4 Dios prospera y conduce á un fin feliz las empresas y los negocios de sus hijos, porque se esmeran en agradarle.

5 En las calamidades y miserias temporales, el Señor le sacará con mayor ganancia. Algunos lo entienden de las caídas espirituales del justo. I Joann. v. 1. Porque el Señor que le ama le sostendrá, para que la caída no sea mortal; ó le ayudará, para que vuelva á levantarse, y cobre nuevas y mayores fuerzas con su arrepentimiento y dolor.

6 Esta proposición no es universal, de modo que comprenda á todos los justos, y á sus hijos; sino que principalmente habla del hombre justo que es limosnero, como consta del versículo siguiente, y del antecedente 21. En este sentido, que es el literal, dice Davin, para encaucar el mérito de la limosna, que nunca ha visto á un hombre justo y limosnero *desamparado*, esto es, faltar de lo necesario para vivir, ni á sus hijos tampoco: porque aunque lleguen á estado de pedir limosna, Dios hace que se la den, moviendo á ello los corazones de otros: y así no quedan *desamparados*, sino provistos por la divina Providencia: de manera que ni el pedir limosna es señal de ser un hombre malo, ó de haber tenido padres malos; ni el tener riquezas lo es de ser un hombre bueno, ó de haber tenido padres buenos. Además de esto, David habla de lo que él no vio; pero otros pudieron ver otra cosa; y en efecto nosotros vemos, y sabemos por la historia eclesiástica, que muchos santos mártires murieron de hambre en las cárceles. Así que solamente habla, no de lo que nunca sucede, sino de lo que rara vez sucede, esto es, no tener que comer una familia caritativa y limosnera. Pero adviértase, que no se deben abroquelar con este texto los holgazanes portueros, que toman por oficio la mendicencia, estando sanos y robustos para trabajar; porque además de que todos los hombres estamos obligados al trabajo, sea corporal, ó mental; según la sentencia, que Dios pronunció contra Adam, dice S. Pablo, II Thessal. cap. iii, v. 10: *Si quis non vult operari, nec manducet. Si alguno no quiere trabajar, no coma*.

7 Porque en sus hijos y nietos bendecirán todos sus liberalidades y limosnas.

8 Habitarás en la tierra con paz y seguridad, mientras vivas: y después habitarás eternamente en las eternas moradas de la gloria.

9 La palabra hebréa חַסִּיד *chasid* significa *piadoso*, *misericordioso*.

10 Sobre el mundo entero, cuya parte inferior gozan los fieles en esta vida en calidad de hijos de Dios; y después de esta consiguen la herencia celestial, que es la verdadera tierra de los vivientes.

30. *Os justi meditabitur sapientiam, et lingua ejus loquetur judicium.

31. *Lex Dei ejus in corde ipsius: et non supplantabuntur gressus ejus.

32. Considerat peccator justum: et querit mortificare eum.

33. Dominus autem non derelinquet eum in manibus ejus: nec damnabit eum cum judicabitur illi.

34. Expecta Dominum, et custodi viam ejus: et exaltabit te ut hereditas capias terram: cum perierint peccatores videbis.

35. Vidi impium superexaltatum, et elevatum sicut cedros Libani.

36. Et transivi, et ecce non erat: et quasi eum, et non est inventus locus ejus.

37. Custodi innocentiam, et vide aequitatem: quoniam sunt reliquie homini pacifico.

38. Injusti autem disperibunt simul: reliquie impiorum interibunt.

39. Salus autem justorum à Domino: et protector eorum in tempore tribulationis.

40. Et adjuvabit eos Dominus, et liberabit eos: et eruet eos à peccatoribus, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

30. La boca del justo meditará¹ sabiduría, y su lengua hablará lo justo.

31. La ley de su Dios está en su corazón: y á sus pasos no será echada zancadilla².

32. Atisba el pecador al justo: y busca como darle la muerte³.

33. Mas el Señor no le dejará en manos de él: ni le condenará cuando de él fuere juzgado⁴.

34. Espera al Señor, y guarda su camino: y te ensalzará para que tomes en herencia la tierra: cuando pereciere los pecadores verás⁵.

35. Vi al impio sumamente ensalzado, y elevado como los cedros del Libano⁶.

36. Y pasé⁷, y hé aquí que no existía: y lo busqué, y no fué hallado el lugar de él.

37. Guarda la inocencia, y atiende á la equidad: porque hay residuos para el hombre pacífico⁸.

38. Mas los injustos perecerán igualmente: las reliquias⁹ de los impíos serán destruidas.

39. Mas la salud de los justos viene del Señor¹⁰: y él es su protector en tiempo de tribulación.

40. Y les ayudará el Señor, y los librará: y los sacará de los pecadores, y los salvará: porque esperaron en él.

1 El justo no habla, sino después de haber meditado las cosas dentro de sí mismo, y de haberlas consultado, y cotejado con la ley de Dios; y por eso sus palabras salen del corazón llenas de sabiduría y de cordura.

2 Será constante en todo el estado de su vida, así en virtud, como en bendición. Dios no falta al justo, si el justo no falta á Dios. Mas el que está en pie, guárdese de no caer; pues la justicia se puede perder en esta vida, contra lo que escribió Calvino abusando de este texto.

3 Así también los LXX, θεωρεῖται αὐτόν, y en este sentido se toma el *mortificare* de la Vulgata; y no solo intenta matarlo en el cuerpo, sino aun en el alma, induciéndole al pecado con sus persuasiones y ejemplos.

4 *Cum judicabit illum*: esto es, *ab illo, ab impio*, como los mártires, que eran juzgados por los tiranos. Otros lo aplican al justo: *Cum judicabit illum, ó cum judicabitur ille*, cuando por el Señor se haga juicio del justo.

5 Verás lo que pasa: el fiel y puntual cumplimiento de todas las promesas del Señor.

6 El Hebréo: *Fit al impio robusto, y que se extendía como un verde laurel*. Algunos toman la palabra hebréa לָרֵב, por todo aquel árbol, que se mantiene en el lugar en que fué plantado.

7 El Hebréo: וַיֵּשֶׁב, y *pasó*, lo cual debe referirse al laurel, ó al impio.

8 Que procura mantenerse en paz con Dios, y con los hombres; que no ofende á ninguno, ni perturba las buenas compañías. El Hebréo: *Porque la postrimería al varón paz*. El que así se porta, tendrá paz para sí; esto es, morirá contento y en paz, ó la paz le acompañará hasta el último aliento; mas lo contrario sucederá al impio, porque la postrimería de los impíos será cortada, como se dice en el versículo siguiente. Los residuos del hombre pacífico son, ó los bienes y hacienda, que deja á sus hijos, ó las buenas obras, que practicó durante su vida, y que le acompañan delante de Dios; y los hijos virtuosos, que él deja herederos de su piedad: y sobre todo sus riquezas son los tesoros preciosos, que están para él reservados en la eternidad. S. Amosio.

9 Perecerá la hacienda, que después de muerto haya dejado el hombre impio y cruel con los pobres.

10 Viene del Señor, y de su bondad y misericordia, y no de algunos méritos, que haya en el hombre frágil y miserable; y la esperanza en Dios será la que le conduzca felizmente al puerto de la salud. La conjunción *et* *salus* del Hebréo, que corresponde al *autem* de la Vulgata, parece obstar á que la inicial de este versículo sea el *T* *thar*, como lo tiene la palabra דְּרִשְׁתִּיךָ *salus*. Las versiones siríaca, árabe, y etiópica no tienen el *vau*. Bien que es fácil persuadirse, que siendo aquella una particula ó letra *hemistichica*, no se opone al rigor del acróstico.

SALMO XXXVII.

David afligido de una grave tribulación, pide al Señor que le libre de ella, confesando que sus pecados son la causa de lo mucho que padece. Se queja de sus amigos y enemigos, cuyos ultrajes sufría con paciencia, abandonándose todo a la divina protección.

1. *Psalmus David, in rememorationem de sabbato.*

2. Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me.
3. Quoniam sagittae tuae infixae sunt mihi: et confirmasti super me manum tuam.
4. Non est sanitas in carne mea: a facie irae tuae: non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.
5. Quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum: et sicut onus grave gravatae sunt super me.
6. Perfruerunt et corruptae sunt cicatrices meae, a facie insipientiae meae.
7. Miser factus sum et curvatus sum usque in finem: tota die contristatus ingrediebar.
8. Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: et non est sanitas in carne mea.
9. Afflictus sum, et humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei.

1 Este Salmo, que es uno de los penitenciales, creen algunos que fué compuesto por David cuando era perseguido por su hijo; y en el expone al Señor las penas, que había sufrido hasta entonces, y la sumisión y humildad con que las había padecido. Otros creen, y parece que con mayor fundamento, que lo compuso poco después de los delitos del adulterio y del homicidio, que había cometido, hallándose afligido de una grave y aguda enfermedad, que miraba como un castigo de su pecado. Se hallan en el verdaderos sentimientos de un corazón arrepentido y humillado bajo el peso de los pecados, y de la justicia de Dios. Los Padres reconocen aquí bajo la figura de David a nuestro Salvador Jesucristo, reducido al estado de la mayor aflicción por las culpas de los hombres. Las palabras *in rememorationem*, que se leen en el título, se explican de diversos modos. *Para memoria* del beneficio, que Dios le había hecho librándole de la enfermedad. *Para memoria* amarga del pecado, que había cometido. *Para memoria*, etc. Es una fórmula tomada de los sacrificios, en los cuales había ciertas ofrendas de recordación ó memoria. *Exod.* xxx, 16; *xxxiv*, 19. *Levit.* ii, 2; vi, 16. Finalmente no falta quien crea, que la palabra *יִשְׁכַּחֲרֵם* debia entonar este Salmo. Las otras palabras de *sabbato*, que no se hallan en el Hebreo, han sido añadidas por la Sinagoga como *nota*, segun sienten algunos, de que este Salmo debia cantarse el día de sabbato. Mas todo lo que se dice sobre esto son meras conjeturas.

2 MS. A. *Son expectadas.*

3 Enviando sobre mí la enfermedad, aflicciones de espíritu, y otros trabajos.

4 La *fax* ó la *cora*, que dice la Vulgata, se toma frecuentemente por *causa*, ó *casualidad* del efecto que se declara. Los efectos de tu ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne.

5 Me inundan hasta mas arriba de mi cabeza. *Salm.* xli, 8, ó tambien exceden el número de los cabellos de mi cabeza. *xxxix*, 13.

6 Sobre mis fuerzas. — 7 *FERRAN. Afedesciónese.*

8 MS. A. *sobresanaduras. FERRAN. Tolondros.* El Hebreo: *Mis llagas, mis postemas.* Por causa de mi inconsideración y necio desenfreno. *FERRAN. Fueron deslizados mis tolondros por mi locura.*

9 El Hebreo: *Entatado.* Como antiguamente se vestían, para humillarse delante de Dios, los que eran afligidos de una larga y penosa enfermedad. *Jos. ii*, 8; *xxx*, 28.

10 Los Padres explican esto comunmente de los desordenados movimientos de la concupiscencia. La palabra hebrea *יִשְׁכַּחֲרֵם*, significa una liaga ignominiosa. Otros lo entienden de una fiebre muy aguda. Otros de una apostema vergonzosa, ó de un carbunclo pestilencial.

a *Psalm.* vi, 2.

1. *Salmo de David, para la memoria del sabbato.*

2. Señor no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.
3. Porque tus saetas se me han clavado²: y has asentado sobre mí tu mano³.
4. No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira⁴: no hay paz en mis huesos á causa de mis pecados.
5. Porque mis iniquidades pujaron sobre mi cabeza⁵: y como carga pesada se agravaron sobre mí⁶.
6. Pudrieronse⁷ y corrompiéronse mis cicatrices⁸, á causa de mi necesidad.
7. He sido hecho miserable y encorvado estoy hasta lo sumo: todo el día caminaba contristado⁹.
8. Porque llenos están de ilusiones¹⁰ mis lomos: y no hay sanidad en mi carne.
9. Afligido estoy, y abatido en gran manera: rugía con la fuerza del gemido de mi corazón.

10. Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus a te non est absconditus.

11. Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: et lumen oculorum meorum, et ipsum non est mecum.

12. Amici mei, et proximi mei adversum me appropinquaverunt, et steterunt.

Et qui juxta me erant, de longe steterunt:

13. Et vim faciebant qui querebant animam meam.

Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: et dolos tota die meditabantur.

14. Ego autem tanquam surdus non audiebam: et sicut mutus non aperiens os suum.

15. Et factus sum sicut homo non audiens: et non habens in ore suo redargutiones.

16. Quoniam in te Domine speravi: tu exaudies me Domine Deus meus.

17. Quia dixi: Nequando supergaudeant mihi inimici mei: et dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt.

18. Quoniam ego in flagella paratus sum: et dolor meus in conspectu meo semper.

19. Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: et cogitabo pro peccato meo.

20. Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: et multiplicati sunt qui oderunt me inique.

21. Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi: quoniam sequebar bonitatem.

22. Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris a me.

23. Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meae.

10. Señor, delante de ti está todo mi deseo: y mi gemido no está escondido de ti.

11. Mi corazón está conturbado, me ha desamparado mi fuerza: y aun la misma lumbre de mis ojos no está ya conmigo.

12. Mis amigos, y mis mas allegados se acercaron, y pusieron contra mí¹.

Y los que junto á mi estaban, se pusieron de lejos:

13. Y hacían violencia los que buscaban mi alma.

Y los que me buscaban males, hablaron vanidades: y todo el día maquinaban² engaños.

14. Mas yo como un sordo no oía³: y como un mudo que no abre su boca.

15. Y me hice como hombre que no oye: y que no tiene en su boca réplica⁴.

16. Porque en ti Señor esperé: tú me oirás⁵ Señor Dios mío.

17. Pues dije: No sea que alguna vez se gocen sobre mí mis enemigos: y mientras mis pies están vacilantes⁶, hablaron con orgullo contra mí.

18. Porque aparejado estoy para los azotes: y mi dolor está siempre delante de mí.

19. Pues yo publicaré mi iniquidad⁷: y andaré pensativo por mi pecado.

20. Mas mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo⁸: y se han multiplicado los que me aborrecen injustamente.

21. Los que vuelven males por bienes murmuraban de mí: porque yo seguía lo bueno.

22. No me desampares Señor Dios mío: no te apartes de mí.

23. Acude prontamente á socorrerme, Señor Dios de mi salud⁹.

1 El Hebreo: *Mis amigos y mis compañeros de delante de mi plaza se pararon*, no osando llegarse á mí; y *mis cercanos se pusieron lejos*, manifestando asco y horror. *Luc.* x, 31, 32. Estos versos, y los que siguen, aunque convienen á David, pero por el cotejo de la historia de la Pasión del Señor, escrita por los Evangelistas, se ve á las claras, que mas principalmente convienen á Jesucristo, á quien los santos Padres los aplican. Fué abandonado de los suyos, mientras sus enemigos rabiosos lo cercaban injuriándole, blasfemándole, calumniándole, y cargándole de azotes y de llagas sin mostrar el Señor, ni decir una palabra en su defensa, siendo la causa de todo ello el haber salido fiador y mediador por nuestros pecados.

2 MS. 3. *Comiden.*

3 *II Reg.* xvi, 10. *Ps.* xxxviii, 10. Como sucedió cuando David fué injuriado por Semei.

4 Razones para confundir y convencer á mis contrarios, *Jos.* xxiii, 4. *Ps.* cxviii, 42.

5 El Hebreo *יִשְׁמַעְךָ ה' אֱלֹהֵי*, tú responderás: tomarás mi defensa.

6 Cuando parece, que yo he caído de ánimo, ó de mi estado, es increíble el orgullo, que toman mis enemigos para insultarme, y para acabarme. Por *pies* entienden muchos en el sentido alegórico á los Apóstoles, que estuvieron vigilantes en tiempo de la pasión del Señor.

7 Estoy en tu presencia, en estado y traje de penitente, en humildad, y en confesión para conseguir misericordia; de lo cual mis enemigos toman motivo de mayor insolencia. *Pensativo por mi pecado, Hebr. Estoró solicito.* Quiere decir, enojado y angustiado como quien tiene una espina, como dicen, clavada en el corazón. Observen esto, los que después de confesar sus pecados, se prometen seguridad, desechando el pensamiento de la satisfacción y penitencia, y el temor continuo, que debemos tener del pecado, aunque esté perdonado. *Ecl.* v, 6. Pues aunque pecó David solo una vez, pensó siempre en dar satisfacción á Dios por esto. S. AUGUSTIN.

8 Florecen, y gozan de prosperidad.

9 Dios Salvador mío.

SALMO XXXVIII.

David elige sufrir en silencio los males con que el Señor le atige, y el no responder á los insultos de sus enemigos; contentándose con exponer al Señor sus tristes gemidos. Pone en Dios su esperanza, y le ruega le libre de la tribulación que padece.

1. In finem, ipsi Idithun, Canticum David.

2. Dixi: Custodiam vias meas: ut non delinquam in lingua mea.

Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator adversum me.

3. Obmutui, et humiliatus sum, et silui á bonis: et dolor meus renovatus est.

4. Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis.

5. Locutus sum in lingua mea: notum fac mihi Domine finem meum.

Et numerum dierum meorum quis est: ut sciam quid desit mihi.

6. Ecce mensurabiles posuisti dies meos: et substantia mea tanquam nihilum ante te.

Verumtamen universa vanitas, omnis homo vivens.

7. Verumtamen in imagine pertransit homo: sed et frustrá conturbatur.

Thesaurizat: et ignorat cui congregabit ea.

1. Para el fin, al mismo Idithun, Cántico de David.

2. Dije: Guardaré mis caminos, para no pecar con mi lengua.

Puse guarda á mi boca, cuando el pecador estaba puesto contra mí.

3. Enmudecí, y me humillé, y callé razones buenas: y mi dolor se renovó.

4. Se acaloró mi corazón dentro de mí: y en mi meditación se inflamará fuego.

5. Hablé con mi lengua: Hazme conocer Señor mi fin.

Y cual es el número de mis días: para que sepa lo que me resta.

6. Hé aquí que has puesto medida á mis días: y mi substancia es como nada delante de ti.

En verdad es universal vanidad¹⁰, todo hombre viviente.

7. Ciertamente el hombre pasa como en sombra: y así en vano se conturba.

Atesora: y no sabe para quien congregará aquellas cosas.

1 David compuso este Salmo, cuando perseguido de Absalón, fué ultrajado por Semei. Se representa en él la brevedad de la vida, y su vanidad, y la necesidad que hay de conservar la paz, y la paciencia con todos los hombres, y de poner sobre todo un freno á la lengua. Idithun era uno de los tres maestros principales de música, 1 Paralip. xvi, 41, xxxv, 1, 3, á quien dió David este Salmo para que lo pusiese en música, y lo cantase. Se llama también *Ethán*, y era cabeza de los cantores de la familia de Merari. 1 Paral. vi, 44.

2 Velaré sobre todas mis acciones y palabras, para no caer en culpa alguna.

3 El Hebreo: Guardaré mi boca con bozal, ó pondré bozal, ó freno á mi boca. Jacob. iii, 2, 3. Mis caminos son mis acciones.

4 Cuando Semei me salió al camino para maldecirme y ultrajarme. — 5 MS. A. Amudesci.

6 No proferir las hechas y buenas razones, que tenía en defensa de mi inocencia, quejándome á mi Dios ó implorando su justicia. Me contuve de decir lo que hubiera podido con toda justicia, por no exponerme en el momento, sirviéndome para que se aumentase, y fuese mas vivo mi dolor.

7 Puesto que mis males son tales, que al parecer no pueden tener fin sino con mi vida, le pido que me declare el término, que has prefijido á esta, para que conforme á él me des la paciencia que necesito, ó abreviame el hecho, para que no me vea oprimido de tan graves y repetidos males. Guardé el silencio con los que me atribulaban; pero acudí á Dios, expresando con mi lengua en la oración mis aflicciones, y mis angustias. Con esto nos muestra el santo rey lo que debemos hacer en las tribulaciones.

8 Parece que esta es una corrección del deseo precedente. Como diciendo: Mas ¿porqué me afano tanto sobre la duración de mis males, puesto que la vida del hombre es tan corta? No tengo bastante con que consolarme con la brevedad de mi vida, la cual por necesidad los ha de abreviar? II Corinth. iv, 18. El Hebreo: Hé aquí palmas tus mis días y mi tiempo como nada delante de ti: esto es, como á palmas tienes medidos los días de mi vida.

9 Mi subsistencia, mi vida, vigor y firmeza.

10 Universalidad de vanidades es todo hombre, que vive. En los LXX está en plural *τὰ ὄντα πάντα*, lo cual puede explicarse de dos modos, que vienen á expresar un mismo sentido: *τὰ ὄντα πάντα*, *universa vanitas*, *todo es vanidad*; y por consiguiente *todo hombre que vive*: ó, *τὰ ὄντα πάντα*, *juxta omnia est vanitas omnis homo vivens*; esto es, *perfecta vanitas, aut omni ex parte penitus*, como un agregado, ó conjunto de todo lo que es intransitorio, frágil y caduco en el mundo. El Hebreo: *כָּל־בָּרִאִים עָלֵיכֶם*, *todo hombre que está en pie*; esto es, que está en vida, ó en estado próspero, y bien establecido.

SALMO XXXIX.

8. Et nunc quæ est expectatio mea? nonne Dominus? et substantia mea apud te est.

9. Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium insipienti dedisti me.

10. Obmutui, et non aperui os meum, quoniam tu fecisti:

11. Amove á me plagas tuas.

12. A fortitudine manû tuar ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuisti hominem.

Et tabescere fecisti sicut araneam animam ejus: verumtamen vanè conturbatur omnis homo.

13. Exaudi orationem meam Domine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas.

Ne sileas: quoniam advena ego sum apud te, et peregrinus, sicut omnes patres mei.

14. Remitte mihi, ut refrigerer priusquam abeam, et amplius non ero.

8. ¿Y ahora cuál es mi esperanza? ¿acaso no es el Señor? pues en ti está mi substancia.

9. Librame de todas mis iniquidades: tú me entregaste en escarnio al necio.

10. Enmudecí, y no abrí mi boca, porque tú lo hiciste.

11. Retira de mí tus plagas.

12. Por la fuerza de tu mano desfallecí en las correcciones: tú por causa de la iniquidad castigaste al hombre.

E hiciste, que su alma se consumiese como araña: ciertamente en vano se conturba todo hombre.

13. Oye, Señor, mi oración, y mi deprecación: recibe en tus oídos mis lágrimas.

14. No calles: porque advenedizo soy yo delante de ti, y peregrino, como todos mis padres.

14. Afloja conmigo un poquito, para que tenga algún refrigerio¹⁰ antes que me vaya¹¹, y yo no seré mas¹².

SALMO XXXIX.

Engrandece David los beneficios que había recibido del Señor, por los que ofrece tributarle sacrificios de obediencia y alabanza. Profetiza, que los sacrificios legales serían abolidos por la muerte de Jesucristo. Ruega al Señor, que para gloria suya le tome bajo de su protección, y le libre de los trabajos en que se halla.

1. In finem, Psalmus ipsi David.

1. Para el fin, Salmo al mismo David¹⁰.

1 MS. B. Mi atencimiento.

2 El Hebreo: ¿Y ahora qué esperaré, Señor? Mi esperanza en ti está. Mas aunque sé muy bien, que la muerte pondrá fin á mis males; esto no obstante no está aquí mi verdadero consuelo, sino en tu gracia y salud. Mi substancia otra vez por subsistencia, todo mi ser, y mi subsistir está en ti: conforme á aquel dicho de S. Pablo: En Dios vivimos, y nos movemos, y tenemos ser. Actor. xvii, 28. In ipso vivimus, movemur, et sumus.

3 El Hebreo: No me hagas ser el oprobio del necio, del hombre mundano, privado de la sabiduría de Dios, preocupado de falsas opiniones, transportado de sus pasiones, y embragado en su prosperidad. Psalm. xii, 1. Puede también hacer alusión á Semei, y á los escarnios con que tanto le insultaba.

4 Dejando á mis enemigos, que no son sino causas segundas de mis males, he subido por la virtud de tu espíritu á ti, que eres la causa soberana de todo; y así guardo auxiliado de ti el silencio y la paciencia, que no he podido lograr de mí por la fuerza de la razón.

5 El Hebreo: Y hacer como polilla, que se destruya su deseo, todo lo hermoso, que hay en él; como la polilla roe lo mejor. Job xii, 28, et xxvii, 18. Psalm. lvi, 9. Isai. i, 9. Osee v, 12.

6 El Hebreo: *אֵין הֵרַב נִיָּאִים*, *ciertamente vanidad es todo hombre*.

7 En el Hebreo pertenece al versículo precedente: Escucha mi clamor, y no calles; no seas sordo á mis lágrimas, responde á mis ruegos.

8 Trátame como un pobre forastero, que se ha recogido bajo la cubierta, ó techo de tu protección.

9 Me reconozco en el mismo estado de miseria, que todos mis predecesores, y como peregrino sobre la tierra de acá bajo, buscando con la mayor ansia la verdadera, como blanco de todos mis deseos. Ad Hebr. xii, 13, 14.

10 Dado algún alivio. Levanta la mano, y temple ya tu rigor, y la violencia de mi aflicción, para que pueda terminar en paz, y con una dichosa muerte la carrera de mi vida.

11 MS. A. Que me esgrife.

12 Con esta expresión solo significa, que el alma del hombre no vuelve al cuerpo mientras dura el estado de la presente vida. Jon vii, 9. Yo no seré mas en esta vida presente y pasajera; mas el alma siempre es, y se ha de reunir con su cuerpo en la resurrección.

13 S. Pablo en la Epístola á los Hebreos x, 5, 6, etc., nos manifiesta á las claras, que este Salmo es profético, y que debe entenderse de Jesucristo; y algunos versículos de él no se pueden explicar aun á la letra, sino solamente del divino Redentor. Por lo cual muchos dicen, que el sentido alegórico, y el literal es uno mismo. Otros admiten dos sentidos literales: el uno que mira á la persona de David, perseguido por Absalón; y el otro á la del Hijo de Dios, nacido según la carne del linaje de David.

2. Expectans expectavi Dominum, et intendi mihi.

3. Et exaudivit preces meas : et eduxit me de lacu miseriae, et de luto fecis.

4. Et statuit super petram pedes meos : et direxit gressus meos.

5. Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro.

Videbunt multi et timebunt : et sperabunt in Domino.

6. Beatus vir, cuius est nomen Domini spes ejus : et non respexit in vanitates et insanias falsas.

7. Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua : et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.

8. Annuntiavi et locutus sum : multiplicati sunt super numerum.

9. Sacrificium et oblationem noluitis : aures autem perfecisti mihi.

Holocaustum et pro peccato non postulas.

10. Tunc dixi : Ecce venio.

2. Aguardando aguardé al Señor ¹, y me aten dió.

3. Y oyó mis ruegos, y sacóme de un lago de miseria, y de un lodo cenagoso ².

Y asentó mis pies sobre piedra ³ : y enderezó mis pasos.

4. Y puso en mi boca un nuevo cántico ⁴, una canción á nuestro Dios.

Muchos lo verán, y temerán : y esperarán en el Señor.

5. Bienaventurado el varón, cuya esperanza es el nombre del Señor : y no volvió los ojos á vanidades, y necesidades engañosas ⁵.

6. Has hecho tú, Señor Dios mío, muchas obras maravillosas ⁶ : y no hay quien te sea semejante en tus pensamientos.

Los anuncié y hablé ⁷ : se han multiplicado sobre todo número.

7. Sacrificio y ofrenda no quisiste ⁸ : mas me formaste orejas perfectas ⁹.

Holocausto y hostia por el pecado no demandaste ¹⁰ :

Entonces dije : Hé aquí que vengo ¹¹.

¹ Por muy largo tiempo, con mucha ansia, y lleno de conformidad he esperado al Señor : y por último se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

² Ms. A. De Jes. El Hebreo : *De una cisterna sonora, de un lodo cenagoso* ; esto es, de peligros y calamidades horribles, é irreparables. *Psalm. xvii, 10 ; lxxviii, 2, 3.*

³ Respeto de Cristo se verificó esto en su gloriosa resurrección. Si se habla de Cristo como cabeza del cuerpo místico, que comprende á todos los fieles, es fácil conocer, que Cristo nos sacó del lago de la condenación, y que nos estableció sobre sí mismo como firme piedra, por la cual conducirá nuestros pasos por el camino de sus santos mandamientos.

⁴ Véase el *Salmo xxxii, 3.*

⁵ El Hebreo : *Y no miró á los soberbios, ni los que declinan á mentira* : y no fundan sus esperanzas y empresas sobre los príncipes y reyes del mundo, *Salmo lxi, 10 ; cxvii, 8 ; cxli, 3*, ni sobre algún medio ó socorro de potesanos é idólatras. Fue efecto de la Pasión del Señor el librar al mundo de la idolatría.

⁶ El Hebreo : *Y tus pensamientos para con nosotros*, no te los podremos contar. Ninguno puede mostrarte el debido reconocimiento, ni darte las gracias correspondientes por los paternales cuidados de tu providencia, que son infinitos en número, é inmensos en grandeza. Todo lo que se puede decir, y conocer es muy poco, y solo por mayor y en general.

⁷ El intérprete latino dijo *multiplicati*, atendiendo á la voz griega *βαλετο*, *consejos*, que es masculina ; al modo que en la *Sabiduría* i, 7, se dice también : *Spiritus Domini replevit orbem terrarum : et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis* : en donde *hoc* y *quod continet omnia*, se refieren á la voz griega del género neutro *πνεῦμα*, *spiritus*.

⁸ Por todos estos beneficios no pides otro sacrificio, que el verdadero, y espiritual de una nueva obediencia, y acción de gracias, sin lo cual todos los sacrificios externos no te son agradables. Esto se refiere á la abolición de los sacrificios de la ley por Cristo, *Hebr. x, 5*, que dice al Padre : No quisiste aplacarte con sacrificios de animales, ni con ofrendas de panes y perfumes, sino con una víctima de infinito precio ; y por esto decretaste, que tomase (o un cuerpo mortal), para expiar la desobediencia del primer hombre con mi obediencia hasta la muerte. *FERRAR. Sacrificio, y presente no envolturaste : orejas tajaste á mí : altación, y limpieza no demandaste.*

⁹ Ms. 8. *Causteme los orellas*. S. PAVO según la versión de los lxx leyó : *Corpus autem aptasti mihi*, *εὐαγγ. δὲ xxviii, 10*. Lo cual no es diverso del sentido de la Vulgata, sino en cuanto al modo de significar. La expresión del *Salmo* es figurada, y la de S. PAVO es propia. En la primera, por la parte se significa el todo ; y aquí se significa el cuerpo por aquel órgano, por donde se reciben los preceptos de los superiores, á quienes se debe obediencia. *Ps. xvii, 45. In auditu auris obediuit mihi*. En el Hebreo se puede reducir al mismo sentido lo que allí se lee : *Me horadaste las orejas* ; esto es, yo voluntariamente me he dedicado á ser tu esclavo, y tú por tal me has recibido, aludiendo á la ley, *Exod. xxi*, de horadar la oreja á aquel, que se se hacia voluntario y perpetuo esclavo de otro.

¹⁰ Dios en otro tiempo quiso los sacrificios, holocaustos, víctimas y ofrendas por el pecado, mas solamente para significar la expiación de él, no para obrarla ; *Hebr. x, 1*, etc., porque por sí no tenían virtud.

¹¹ En frase hebrea es lo mismo que *aquí estoy*, ó *pronto estoy*. Lo que se sigue del versículo siguiente, *in a Hebr. x, 5*.

In capite libri scriptum est de me

9. Ut facerem voluntatem tuam : Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei.

10. Annuntiavi iustitiam tuam in ecclesia magna, ecce labia mea non prohibebo : Domine tu scisti.

11. Iustitiam tuam non abscondi in corde meo : veritatem tuam, et salutare tuum dixi.

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam, á concilio multo.

12. Tu autem Domine ne longé facias miserationes tuas á me : misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me.

13. Quoniam circumdederunt me males, quorum non est numerus : comprehenderunt me iniquitates meae, et non potui ut viderem.

Multiplicatae sunt super capillos capitis mei : et cor meum dereliquit me.

14. Complacat tibi Domine ut eruas me : Domine, ad adiuvandum me respice.

15. Confundantur et revereantur simul, qui querunt animam meam, ut auferant eam.

Convertantur retrorsum, et revereantur qui volunt mihi mala.

16. Ferant confesum confusionem suam, qui dicunt mihi : Euge, euge.

17. Exultent et latentur super te omnes quaerentes te : et dicant semper : Magnificetur Dominus : qui diligit salutare tuum.

18. Ego autem mendicus sum, et pauper : Dominus sollicitus est mei.

En la cabeza del libro está escrito de mí

9. Para hacer tu voluntad ¹ : Dios mío, quise lo, y tu ley en medio de mi corazón ².

10. Anuncié tu justicia ³ en la Iglesia grande ⁴, hé aquí que no tendré mis labios : Señor, tú lo sabes.

11. No escondí tu justicia ⁵ en mi corazón : dije tu verdad, y tu salud.

No escondí tu misericordia, y tu verdad, á una congregación numerosa.

12. Mas tú, Señor, no alejes de mí tus misericordias : tu misericordia y tu verdad siempre me ampararon.

13. Por cuanto me cercaron males, que no tienen número : ciñéronme mis iniquidades ⁶, y yo no pude verlas ⁷.

Se han multiplicado mas que los cabellos de mi cabeza : y mi corazón me desamparó ⁸.

14. Agrádate, Señor, el libramiento ⁹ : Señor, vuelve los ojos para ayudarme.

15. Queden confusos y avergonzados á una, aquellos que buscan mi vida para quitármela.

Vuelvase atrás, y avergüéncense los que me desean males.

16. Sufran luego al punto su confusión, los que me dicen : Bien, bien ¹⁰.

17. Regocijense : y alégrense sobre tí todos los que te buscan : y aquellos que aman á tu salud ¹¹, digan siempre : Engrandecido sea el Señor.

18. Mas yo soy mendigo ¹², y pobre : el Señor cuidadoso está de mí.

capite libri scriptum est de me, parece que es paréntesis, y que se deben juntar así los extremos : Aquí vengo (como de mí está escrito en el resumen de todas las Escrituras) á hacer tu voluntad : *ecce venio, ut facerem, ut faciam, voluntatem tuam*. Y sobre esto S. AGUSTÍN : *Es tiempo que vengan las cosas que estaban prometidas, porque se quitán aquellas, por las que se prometían. Denme ahora los Judíos sacerdotes en donde están los sacrificios de ellos ? En la cabeza del libro, en la suma ó serie de las Escrituras. FERRAR. En el colutorio de libro. En el Hebreo se lee בְּיָסְדִּי, que comunmente se traduce en *voluntate libri*, ó simplemente *in libro*, entendiéndose de la sagrada Escritura. Siendo Cristo cabeza de los predestinados, el principio y suma del libro de las Escrituras, se reduce á que haciéndose hombre había de redimir al mundo.*

¹ A este fin vengo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envía, dijo el mismo Cristo. *JOANN. vi, 38.*

² Está arraigado en mi corazón. *JEREM. xxxi, 3 ; et II Corinth. iii, 3.*

³ Tu ley, y la doctrina del Evangelio la anuncié por mí, y por medio de los Apóstoles, y no ceso de anunciarla por los obispos, y sus ministros los sacerdotes.

⁴ Así llama al pueblo de los Judíos, pero mira principalmente á la vocación de los Gentiles, denotando aquella Iglesia, en la que están reunidas todas las naciones, y es por excelencia grande.

⁵ Ó por temor de mis enemigos, ó por omisión y descuido en mi ministerio y misión. *Isa. Salvador, ó la salud* que tú nos das para remedio de tu pueblo.

⁶ Que hice misas, tomando sobre mí las de todos los hombres para satisfacer por ellas. *ISAÍ. lxxi, 4. Peccata nostra portavit.*

⁷ Habla acomodándose al estilo y capacidad de los hombres, para significar de algún modo, que eran innumerales los pecados, que había tomado sobre sí.

⁸ Á su vista y consideración. Así lo experimentó el mismo Señor al considerarlas en el huerto de Gethsemani.

⁹ Por una pronta resurrección.

¹⁰ Es una interjección de insulto y de escarnio, que S. JERÓNIMO trasladó *vah, vah*, como se lee en el Evangelio. *MATT. xxvii, 40. Marc. xv, 29.*

¹¹ Á tu Salvador : al Salvador que tú nos enviarás.

¹² Ms. A. *Mendigoso*. Vuelve á hacer presente el estado de su vida mortal, y particularmente el que tuvo en el tiempo de su Pasión.

a Infra lxxxi, 2. — *b* Supra lxxxi, 4.

Adjutor meus, et protector meus tu es: Ayudador mío, y protector mío eres tú: Dios mío, no te tardes.¹

SALMO XL.

David despues de desear mil bendiciones á los que miran compasivos las aflicciones de sus prójimos, hace á Dios presente la malicia de sus enemigos, y señaladamente la pérdida de un familiar suyo. Le pide que le libre de todo; y queda confiado de ello por la fe, y por las repetidas experiencias, que tenía del favor divino.

1. In finem, Psalmus ipsi David.

2. Beatus qui intelligit super egenum, et pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.

3. Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra: et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

4. Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus: universum stratum ejus vastasti in infirmitate ejus.

5. Ego dixi: Domine miserere mei: sana animam meam, quia peccavi tibi.

6. Inimici mei dixerunt mala mihi: Quando morietur, et peribit nomen ejus?

7. Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur: cor ejus congregavit iniquitatem sibi.

Egrediebatur foras, et loquebatur

8. In id ipsum.

Adversum me susurrabant omnes inimici mei: adversum me cogitabant mala mihi.

9. Verbum iniquum constituerunt adver-

1. Para el fin, Salmo al mismo David.²

2. Bienaventurado el que entiende sobre el necesitado, y el pobre: en el día malo le librará el Señor.

3. El Señor lo guarde, y le dé vida: y lo haga bienaventurado en la tierra: y no lo entregue al desecho de sus enemigos.

4. El Señor le dé socorro sobre el lecho de su dolor: toda su cama mulliste en su enfermedad.

5. Yo dije: Señor, ten misericordia de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti.³

6. Mis enemigos dijeron cosas malas contra mí: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

7. Y si⁴ entraba á verme, hablaba cosas vanas: su corazón recogió en sí iniquidad.⁵

Salla fuera, y hablaba

8. Junto con otros.⁶

Contra mí susurraban todos mis enemigos: contra mí meditaban males.

9. Palabra⁷ injusta decretaron contra mí.⁸

1. Así como luego, resucitándose sin tardanza á una vida inmortal y gloriosa.

2. Jesucristo nuestro Redentor en el cap. xiii, 18, de S. Juan se aplicó á sí mismo el v. 10 de este Salmo. Por lo que los Padres y los primeros Expositores solamente reconocen en él al divino Salvador. Esto no obstante, mudó, que era su figura; y que una de las dos explicaciones sirva para confirmar la otra. Y así David en la extrema debilidad de Jesucristo en el tiempo de su pasión, cuando los Judíos, que eran el pueblo de Dios y sus hijos, se levantaron contra él; uno de sus Apóstoles le vendió; y los otros huyeron, y le abandonaron.

3. El que entiende y piensa en el pobre: en Cristo hecho pobre por nosotros siendo tan rico. II Corinth. viii, 9. Porque este mismo ejercitará también la caridad con los pobres de Cristo. Y esta es la exposición de los Padres.

4. MS. A. Abice. Ferrar. Abique.

5. El Hebreo: Sobre el lecho de su enfermedad; esto es, cuando estuviere enfermo. Es un apóstrofe á Dios, sirviéndose en ella de un término figurado, que se toma de cuando se hace la cama á algún pobre enfermo, que se le procura mullir y acomodar para que logre algún reposo: lo cual explica admirablemente la bondad y misericordia del Señor con los que igualmente nacen de misericordia con sus prójimos. Otros lo entienden y explican en otro sentido: Mudaste enteramente su lecho en su enfermedad; esto es, su lecho de enfermedad lo convertiste en lecho de reposo, ó le restituiste la salud.

6. Así habla Cristo, contando como suyos los pecados de todo el mundo.

7. Si alguno de mis enemigos me visitaba, fingiendo compasión, y que sentía mi dolencia, todo era mentira, porque mala deseaba mas que mi pronta muerte.

8. Abangita en su corazón la mas cruel perfidia. Todo lo cual conviene al traidor Judas, que tratando familiarmente, y como amigo con el Señor, lleno su corazón de veneno buscaba ocasiones para venderle, y entregarle á los Judíos.

9. Habla con otros enemigos míos del estado peligroso de mi enfermedad. El texto hebreo une el in id ipsum con el versículo siguiente. Otros trasladan: Y hablaba haciendo coro con los otros, murmurando de mí.

10. S. Jerón. Palabra de diablo: Esto es, pensamiento, ó acción diabólica.

11. Puede también exponerse en este sentido: Una cosa injusta resolvieron contra mí, y es quitarme de este

súm me: Numquid qui dormit non adjiciet ut resurgat?

10. Etenim homo pacis mee, in quo speravi: qui edebat panes meos, magnificavit super me supplicationem.

11. Tu autem Domine miserere mei, et resuscita me: et retribuam eis.

12. In hoc cognovi quoniam voluisti me: quoniam non gaudebit inimicus meus super me.

13. Me autem propter innocentiam suscepisti: et confirmasti me in conspectu tuo in eternum.

14. Benedictus Dominus Deus Israël de seculo, et usque in seculum: fiat, fiat.

¿ Por ventura el que duerme no se volverá á levantar?

10. Aun el hombre pacífico mío, de quien me fié: el que comía mis panes, me echó la zancadilla en gran manera.¹

11. Mas tú, Señor, ten misericordia de mí, y resucítame: y les daré su merecido.²

12. En esto he conocido que me has querido: porque no se gozará mi enemigo sobre mí.

13. Mas me has amparado por mi inocencia:³ y me has hecho firme delante de tí para siempre.

14. Bendito sea el Señor Dios de Israel, de siglo en siglo: así sea, así sea.⁴

SALMO XLI.

Se queja David de que la violencia de sus enemigos le había obligado á alejarse de la Iglesia de Dios; pero al mismo tiempo poniendo en este Señor toda su confianza, se consuela esperando recobrar su deseada libertad, y que le ha de dar materia abundante para alabarle.

In finem,

1. Intellectus filius Core.

Para el fin,

1. De inteligencia á los hijos de Coré.²

2. Á la manera que el ciervo desea las fuentes de las aguas:³ así te desea el alma mía, ó Dios.⁴

mundo: mas aunque hayan tomado una resolución tan cruel, podrán por eso despojarme del poder que tengo de resucitarme? Lo que propiamente conviene á Cristo. Y si se entiende de cualquiera de sus fieles, será este el sentido. ¿ Por ventura un enfermo, que reposa en su cama, se ha de morir por fuerza, sin poder mejorarse, sanar, y levantarse de la cama? O este otro: ¿ Por ventura si yo muero muerte natural, ó violentamente, podrán estorbar mi resurrección el día del juicio final?

1 MS. S. Ató coz. El mismo Jesucristo aplica este versículo al traidor Judas, como se puede ver en S. Juan xiii, 18. En el Hebreo se lee: Engrandeció contra mí el calcañal; ó como se lee en S. Juan: Levabit contra me calcaneum suum; esto es, será el primero que levantará el pie para acosearme, y derribarme. Pacífico mío, esto es, mi amigo, y familiar.

2 Todos saben bien las calamidades, que acontecieron á los Judíos despues de la muerte de Jesucristo.

3 MS. A. Por el mi desnosimiento. De Jesucristo es, de quien propiamente se puede decir, que su Padre le recibió como entre sus brazos á causa de su inocencia; y que lo estableció despues de su resurrección, para que estuviese eternamente delante de sus ojos, y á su diestra; porque aunque hecho hombre por nosotros, el mismo era Hijo de Dios, Dios verdadero, y el resplandor de su gloria, y la imagen de su substancia, ó su imagen substancial; cuanto fué mas abatido á la vista de los hombres, tanto fué mas ensalzado en la presencia del Señor. S. Agustín.

4 El Hebreo: Amen, amen. Estas dos palabras se hallan al fin de cada uno de los cinco libros, en los que ya de tiempo antiguo fueron divididos los Salmos; y este es el último del primer libro. La Iglesia tomó también la costumbre, que se ha conservado universalmente, de hacer rezar al fin de cada Salmo el Gloria Patri, que corresponde en cierto modo á aquel elogio, que ponían los Hebreos al fin de cada libro de los Salmos.

5 Algunos duñan que Davi sea el autor de este Salmo, por cuanto no se lee su nombre en el título; y así dicen que lo compuso alguno de los cautivos de Babilonia, describiendo con vivos colores el estado infeliz de su cautiverio, y los deseos y vehementes ansias, con que aspiraba por volver á la amada patria. Pero otros muchos creen que el Salmo es de Davi, y que conviene mucho mejor á este príncipe, en tiempo que sufría las persecuciones de Absalón. El título queda ya explicado en el Salmo xxxi, y de lo que aquí se añade á los hijos de Coré, se entiende que fué dado al maestro de los de este coro, para que lo pusiese en música, y ellos lo cantasen. Heródis, uno de los tres principales maestros de los músicos sagrados, y todos los que componían su coro eran levitas de los descendientes de Coré. I Paralip. vi, 33; ix, 19.

6 MS. S. Los regatíos. El ciervo desea: Ya por su naturaleza muy seca y ardiente, que le ocasiona una sed extrema en ciertas ocasiones; y ya principalmente cuando se ve agitado y cansado de correr, huyendo de los perros que lo persiguen.

7 Deseo yo ardentemente hallarme en tu tabernáculo delante de tu arca, donde tú estás presente dando señales, y claras pruebas de tu gracia y virtud: en vez de que ahora me veo apartado de él, por las persecuciones de mis enemigos, y singularmente de Sadi.

a Act. i, 16.

3. Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: quando veniam et apparebo ante faciem Dei?

4. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus?

5. Hac recordatus sum, et effudi in me animam meam: quoniam transibam in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei:

In voce exultationis, et confessionis: sonus epulantis.

6. Quare tristis es anima mea? et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei,

7. El Deus meus. Ad me ipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Jordanis, et Hermonim à monte modico.

8. Abyssus abyssum invocavit, in voce catractarum tuarum.

1 Antes de la corrección de Clemente VIII, se leía *fontem vivum*. Esta lección, aunque acomodada al contexto, mas no era fiel, ni corresponde al original, en donde se lee *7N, fuerte*, que es uno de los nombres que suelen darse á Dios. Por lo que algunos trasladan: *tuvo sed mi alma de Dios, del Dios vivo*. En las ediciones de los LXX se lee solamente *πρὸς τὸν θεὸν τὸν ζῶντα*, *al Dios el vivo*, aunque en muchos MSS, se lee *τὸν θεὸν, τὸν ἰσχυρὸν, τὸν ζῶντα*, *al Dios, el fuerte, el vivo*. Se le considera particularmente *vivo* en el tabernáculo, porque en él hablaba, respondiendo á lo que se le consultaba por medio del pontífice. También se expone esto de la vista de Dios en la Jerusalén.

2 Ahora mi alimento es hartarme de llorar noche y día; viéndome cercado de gente impía, que insultándome á cada paso, me preguntan, y dicen: ¿Dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confías? Puesto que no viene á socorrerte, es señal clara, que ó no tiene poder para hacerlo, ó que te ha desechado, y que ya no es tu Dios; y así aun vueltas las esperanzas, que en él tienes.

3 Pensando en estos insultos é improperios, me consumo de tristeza: mas al fin tiene treguas mi dolor con la firme esperanza, de que he de volver á ver vuestro admirable tabernáculo, la casa donde tenéis vuestra morada. Otros exponen esto en otro sentido: Oyendo estos insultos, suelto las riendas al dolor, pensando, y acordándome cuanto era mi gozo, cuando me acercaba al tabernáculo de mi Dios, etc., de lo cual estoy ahora privado.

4 El Hebreo: *Cuando entraré en el número, y caminaré con ellos hasta la casa de Dios con voz de júbilo, y de alabanza, la multitud haciendo fiesta, ó saltando de gozo*. Así lo acostumbraban hacer en las fiestas solenes, Isai. xxx, pues iban en cuadrillas adonde estaba el templo, con muestras de extraordinaria alegría, como que se celebraban en él las bodas del cordero. *Apoc.* xix, 9.

5 MS. 3. *De quien pascuaba*. El Hebreo: *Saludes de las faces de él: ó saludes son las faces de él*; esto es, tendré nueva materia de alabarle, cuando se volverá á mí por su gracia, en la que consiste la salud de los suyos. O también: Espera en Dios, vaya á adorarle en su santo tabernáculo.

7 Me consolaré, representándome por fe y en espíritu tu presencia y gracia en tu santo tabernáculo, de donde ahora me veo separado. Otros: Me consolaré, acordándome de los grandes prodigios, que en otro tiempo hiciste en tierra del Jordán, y en los montes de Hermon por la salud de Israel. *Hermonim* eran dos altos montes, ó uno mismo dividido en dos, á las extremidades de la Palestina. Puede también significar los *Hermonitas*, ó los que habitaban al pie y en las llanuras de dichos montes.

8 El nombre hebreo *מִצְרַיִם*, que significa pequeño, se toma por los Rabines como propio de un monte llamado *Mitzar*, ó *Misrar*, del cual en ninguna parte de la Escritura se hace mención; por lo que se debe estar á la traslación de los LXX, y de la Vulgata, que lo usan como apelativo. Puede también entenderse, *et à monte parvo Hermonim*, y desde el mas pequeño de los dos montes de Hermon; ó también desde un monte pequeño ó collado de los Hermonitas, sin declarar cual era, en donde David estaba escondido en las persecuciones de Saúl. Pero mas fundados van los que creen, que por monte pequeño se entiende el de Sion, donde estaba el tabernáculo, y era el objeto inmediato de los deseos del Profeta.

9 Como si dijera: Tras un aguacero viene otro, que cae después del trueno, que se oye, rotas las compuertas de las nubes, ó después de rasgadas las nubes. Esta es una descripción figurada de sus calamidades. Quiere decir: así como después del trueno en las nubes, caen grandes diluvios de aguas: del mismo modo mi aflicción es seguida de una inundación de males, que echándose unos sobre otros, no tienen fin, ni me dejan respirar.

10 MS. A. *De tus mandadores*. FERRAR. *De tus caños*. El ruido de las compuertas ó catarratas del cielo, es una

3. Sedienta está mi alma del Dios fuerte¹, vivo: ¿cuándo vendré y pareceré ante la cara de Dios?

4. Mis lágrimas fueron para mí panes de día y de noche: mientras que se me dice cada día: ¿En dónde está tu Dios?

5. De estas cosas me he acordado², y derramé mi alma dentro de mí: porque yo he de pasar al lugar del tabernáculo admirable, hasta la casa de Dios³:

Con voz de regocijo, y alabanza: sonido festivo del que está en banquete⁴.

6. ¿Porqué estás triste, alma mía? ¿y porqué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro⁵,

7. Y Dios mio.

Dentro de mí mismo está conturbada mi alma: por lo cual me acordaré⁶ de tí en la tierra del Jordán, y del Hermon, desde el monte pequeño⁷.

8. Un abismo⁸ llama á otro abismo, al ruido de tus compuertas⁹.

Omnia excelsa tua, et fluctus tui super me transierunt.

9. In die mandavit Dominus misericordiam suam: et nocte canticum ejus.

Apud me oratio Deo vite meæ,

10. Dicam Deo: Susceptor meus es, Quare oblitus es mei? et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?

11. Dum confringuntur ossa mea, exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei:

Dum dicunt mihi per singulos dies: Ubi est Deus tuus?

12. Quare tristis es anima mea? et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

Todas tus cosas altas, y tus olas sobre mí pasaron.

9. En el día mandó el Señor su misericordia: y en la noche su cántico.

Dentro de mí oraré al Dios de mi vida,

10. Diciendo á Dios: Amparador mio eres², ¿Porqué le has olvidado de mí? ¿y porqué ando contristado³, mientras que me aflige el enemigo?

11. Mientras que son quebrantados mis huesos, me zahirieron mis enemigos, que me atribulan:

Diciéndome todos los días: ¿Dónde está tu Dios?

12. ¿Porqué estás triste, alma mía? ¿y porqué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro⁴, y Dios mio.

SALMO XLII.

El argumento es el mismo que el del Salmo precedente.

Psalms David.

Salmo de David⁵.

1. Jüdica me Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.

2. Quia tu es Deus fortitudo mea: quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

3. Emite lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

perfrasis del trueno. *Todas tus cosas altas*, quiero decir: *Todas tus aguaceros que caen de las excelsas nubes colgadas en el aire descargarán sobre mí*. Los LXX, *ναρὶς αἱ παροπαλάσσουσαι*: *Todas tus elevaciones, ó cosas de la elevada region del aire, ó meteoas*.

1 El Hebreo: *Enviará*; esto es, yo espero en Dios, que después de este abismo de calamidad, usará conmigo de su misericordia, y me sacará libre de ella. *Psal.* xlii, 6: *lxvii*, 29. Y yo entre tanto en la noche de las aflicciones cantaré sus alabanzas, y lo bendeciré por todo. Otras: todo el día me colmas de tus beneficios, y yo de noche los celebro, dando muestras de mi agradecimiento. O en sentido moral: De día quiere Dios obras de misericordia con los próximos; y de noche oración y alabanzas de su bondad.

2 El Hebreo: *Dire á Dios, que es mi roca*. En todo tiempo debe el cristiano orar; pero particularmente es necesario este recurso en tiempo de aflicción y de tentación.

3 El Hebreo: *Enlutado*. FERRAR. *Denegrido*. Vestido de negro, ó de luto; lo que se hacía en tiempo de tristeza y de calamidad pública.

4 El es la cumplida salud de mi rostro, y mi Dios; el autor de mi salud y verdadera libertad, por la cual confío, que todavía he de levantar francamente la cabeza, y he de mostrar el rostro bañado todo de resplandor y de alegría.

5 Este Salmo no tiene título en el Hebreo. Es como un compendio del que precede. Algunos lo refieren al cautiverio de Babilonia; y otros á David desterrado, y fugitivo de Saúl.

6 El Hebreo: *Plética mi plectro*. Sed, ó Dios, el defensor de mi causa contra esta nación sin misericordia.

7 Muchos unen estas palabras con lo que se sigue: *Salvame, ó librame de una gente impía, incrédula, etc.*, y de un hombre injusto. Lo primero puede aplicarse á los Babilonios, que eran idólatras; ó también á los cortesanos y vasallos del rey Achis; ó en general á los enemigos de David, gente cruel y sin misericordia. Lo segundo á Saúl, y en general á los perseguidores y calumniadores de David; y también á los Babilonios, enemigos del pueblo de Dios.

8 Tu favor y socorro.

9 El Hebreo en futuro, como parece pedirlo el sentido y el contexto.

A. T. T. III.

4. Et introibo ad altare Dei : ad Deum , qui
laetificat juventutem meam.

Confitebor tibi in cithara Deus meus :
5. Quare tristis es anima mea ? et quare
conturbas me ?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor
illi : salutare vultus mei, et Deus meus.

4. Y entraré al altar de Dios : al Dios, que ale-
gra mi juventud ¹.

Te alabaré yo con la cítara ², Dios, Dios mío :
5. ¿Porqué estás triste, alma mía ? ¿y porqué
me conturbas ?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar :
salud de mi rostro, y Dios mío.

SALMO XLIII.

La Iglesia en la extrema opresión que padece, se consuela con la memoria de los beneficios del Señor,
Y poniéndose toda en sus manos, le ruega humildemente que acuda luego á su socorro.

1. In finem, filiis Core ad intellectum.

2. Deus auribus nostris audivimus : patres
nostri annuntiaverunt nobis
Opus, quod operatus es in diebus eorum, et
in diebus antiquis.

3. Manus tua gentes disperdidit, et plan-
tasti eos : afflixisti populos, et expulisti
eos :

4. Nec enim in gladio suo possederunt ter-
ram, et brachium eorum non salvavit eos :
Sed dextera tua, et brachium tuum, et illu-
minatio vultus tui : quoniam complacui in
eis.

5. Tu es ipse rex meus et Deus meus : qui
mandas salutes Jacob.

6. Por ti aventaremos con fuerza á nuestros
enemigos, y en tu nombre ⁹ despreciaremos á los
que se levantan contra nosotros.

7. Non enim in arcu meo sperabo : et gla-
dius meus non salvabit me.

1 El Hebreo : *Alegria de mi gozo*; mas la voz *יוֹצֵר*, que ocurre muy pocas veces, está trasladada en los *LXX* y *Vulgata*, como en la *Vulgata*. Metafóricamente puede la juventud llamarse *la alegría*, así como se dice *la flor de la edad*.

2 Acompañando tus cánticos con el arpa, y los demás instrumentos músicos. De todo se recoge, que ora aquí la Iglesia, pidiendo á Dios la libre de sus enemigos.

3 Este Salmo fué compuesto por David con un espíritu profético, de lo que hablan de padecer los Machabeos y los otros Judíos en la persecución de Antiocho; ó mas bien los santos mártires de la Iglesia, y los cristianos perseguidos por el furor de los tiranos : para lo cual el mismo S. Pablo se sirvió del v. 24 en la *Epístola á los Romanos* viii, 36. Pueden también todas las personas que se hallen afligidas y perseguidas, hallar en él muchos motivos de confianza con la consideración de las misericordias del Señor, y de temor y humildad á vista de los rigores de su justicia. El título queda ya explicado en el *Salmo* xxxi y xlii, y también el del Hebreo, que dice, *Maskil*, canción dada, *al maestro de música de los hijos de Coré*.

4 En los siglos precedentes.

5 De la tierra de promisión. El Señor exterminó de la tierra de Chanaan las siete naciones que la habitaban y poseían; y trasladó á ella, y plantó en ella como por su mano á los descendientes de Israel, para que ellos la gozasen y heredasen.

6 Porque aunque la manejaron con mucho valor, no hubiera podido producir aquellos efectos maravillosos, que excedían todo el poder humano, y eran verdaderos milagros del poder de Dios.

7 Tu gracia y favor.

8 Producidas por tu omnipotente palabra, que da el ser y la ley á todas las cosas. *Psalm.* xli, 9, y lxvii, 28. 0 que mandas á tus ángeles, que salven al pueblo de Jacob ó de Israel. Mandas que sean salvos, y los salvas; porque la orden ó mandamiento de Dios siempre se cumple.

9 Invertíndole : por tu fuerza y virtud; bajo tu conducta : combatiendo por tu causa y por tu mandamiento.

8. Salvasti enim nos de affligentibus nos :
et odientes nos confundisti.

9. In Deo laudabimur tota die : et in nomine
tuo confitebimur in sæculum.

10. Nunc autem repulisti, et confundisti nos :
et non egredieris Deus in virtutibus nostris.

11. Avertisti nos retrorsum post inimicos
nostros : et qui oderunt nos, diripiebant
sibi.

12. Dedisti nos tanquam oves escarum :
et in gentibus dispersisti nos.

13. Vendidisti populum tuum sine pretio :
et non fuit multitudo in commutationibus eo-
rum.

14. Posuisti nos opprobrium vicinis nos-
tris, subsannationem et derisum his, qui sunt
in circuitu nostro.

15. Posuisti nos in similitudinem gentibus :
commotionem capitis in populo.

16. Tota diverecundia mea contra me est,
et confusio faciei mee cooperuit me.

17. A voce exprobrantis et obloquentis : á
facie inimici, et persequentis.

18. Hæc omnia venerunt super nos, nec
obliti sumus te : et iniquè non egimus in tes-
tamento tuo.

19. Et non recessit retrò cor nostrum :
et declinasti semitas nostras á via tua.

20. Quoniam humiliasti nos in loco afflic-
tionis, et cooperuit nos umbra mortis.

1 Por siempre, sin cesar.

2 Y ya no nos asistes en nuestros combates. Dice esto, porque el arca acostumbraba marchar á la frente del ejército, y la llevaban al campo en los graves peligros de guerra. *Num.* xiv, 12, xxxi, 6.

3 Destinadas á la carnicería.

4 Has hecho que sus enemigos le hayan sujetado fácilmente, sin pérdida ni daño suyo : ó les has abandonado á su voluntad, como cosa de ningún valor.

5 No hubo mucho precio : no dieron mucho dinero por las ventas de ellos, ó cuando los compraron los extranjeros.

6 Esto es, los vendieron no por mucho precio sino por poco, como á gente vil. Lo que se verificó en tiempo de Antiocho. Pero el sentido mas natural, siguiendo la expresión figurada, es este : Como una cosa de vil precio, la diste al primero que llegó, sin esperar que viniese gente y la pujase. El Hebreo : *Y no hay adelantado en los precios de ellos*; esto es, parece que tú mismo hayas perdido en esta opresión de tu pueblo, que era como tu propia heredad; sin que tus enemigos te hayan mostrado algún reconocimiento, ó hecho algún homenaje. Otros : *Tú no has pujado sobre tus precios*; quiero decir, lo has entregado á sus enemigos al precio y con las condiciones que ellos han querido, sin haber hecho que les costase caro esta conquista. S. Agustín aplica estas expresiones á los mártires y á la Iglesia Cristiana. — 7 MS. 3. *A nuestros linderos*.

8 Esto es, por *irrisión*, porque el mero de cabeza es gesto de escarnio y de *irrisión*. *IV Reg.* xix, 21, Job xvi, 4. *Psalm.* xvi, 3.

9 Tengo delante de mis ojos ocasiones continuas de confusión, que me cubren la cara de vergüenza.

10 El Hebreo : *Y del vengador*, del que creyéndose gravemente ofendido, desea vengarse.

11 Nuestros pasos. S. Juan Crisóstomo explica así este hemistiquio : Nos has alejado de tu santo templo, y puesto en una tierra extranjera, en donde no podemos dedicarnos al culto que es debido; y este sentido se une muy bien con el del versículo siguiente. Pero la mayor parte de los intérpretes con S. Jerónimo suplen en este segundo miembro la negación del primero : *Et non declinasti semitas nostras á via tua*; y no has permitido, que nos apartemos de tus caminos, que son los de tu ley.

12 El Hebreo *בְּקִיּוֹם הַדְּרָכִים*, en el lugar de los dragones; lugares horribles, en donde se guarecen estos animales. Puede mirarse al lago de los leones en Babilonia; ó las cuevas, adonde se veían obligados á retirarse los Machabeos, viviendo en los montes entre las fieras : 11 *Machab.* v, 27, ó finalmente á los auditores en tiempo de los mártires cristianos. Comúnmente se entiende de cualquier lugar de extrema desolación. Véase *Isai.* xxxiv, 13, xxxv, 7.

13 Un horror asombroso de calamidades mortales. *Psalm.* xxii, 3

21. Si oblii sumus nomen Dei nostri, et si expandimus manus nostras ad deum alienum:

22. Nonne Deus requirit ista? ipse enim novit abscondita cordis.

Quoniam^a propter te mortificamur tota die: estimati sumus sicut oves occisionis.

23. Exurge, quare obdormis Domine? exurge, et ne repellas in finem.

24. Quare faciem tuam avertis, oblivisceris inopie nostrae et tribulationis nostrae?

25. Quoniam humiliata est in pulvere anima nostra: conglutinati est in terra venter noster.

26. Exurge Domine, adjuva nos: et redime nos propter nomen tuum.

21. Si olvidamos el nombre de nuestro Dios, y si extendimos nuestras manos á un dios extraño¹:

22. ¿Acaso Dios no demandará estas cosas? porque él conoce los secretos² del corazón.

Pues por amor de tí somos entregados á muerte cada día: somos apreciados como ovejas del matadero³.

23. Levántate, ¿porqué te duermes, Señor? levántate, y no nos deseches para siempre⁴.

24. ¿Porqué apartas tu rostro, te olvidas de nuestra miseria y de nuestra tribulación?

25. Porque nuestra alma está humillada hasta el polvo: pegado está con la tierra nuestro vientre⁵.

26. Levántate, Señor, ayúdanos: y redime-nos por amor de tu nombre.

SALMO XLIV.

Salmo profético y epitalámico, que debajo del hecho histórico de haberse casado Salomón con una extranjera hija de Faraón (III Reg. iii, 1) explica literalmente el desposorio de Cristo, figurado por Salomón, con la Iglesia, compuesta de los Gentiles, y figurada por la forastera egipcia.

1. In finem, pro tuis, qui commutabuntur, fides Corae ad intellectum, Cantem pro dilecto.

2. Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea regi.

1. Para el fin, para aquellos, que serán mudados, á los hijos de Coré para inteligencia, Cantos por el amado¹.

2. Rebosó² mi corazón palabra buena³: digo yo mis obras al rey⁴.

1 Para orar con los brazos tendidos, y las manos levantadas, como acostumbraaban hacer los antiguos. Jos xi, 13.

2 No pedirá cuenta de estas cosas? — 3 MS. A. Las encubiertas.

4 Destinados al matadero. Este versículo fué citado por S. Pablo, Rom. viii, 36, como que se señalaban por él las personas de los Apóstoles de Cristo.

5 Parece que Dios se duerme en cierto modo, cuando tarda en socorrer al hombre, que padece y está en miseria: mas no dormirá, ni dormirá el que guarda á Israel; Salmo cxx, 4, y cuando ejercita con trabajos á los suyos, sabe muy bien el tiempo, en que ha de librarlos y sacarlos de ellos con mayor gloria y ganancia.

6 Nos vemos reducidos al mayor abatimiento. No podemos levantarnos por nosotros. Vengan tus auxilios: ayúdanos, y redime-nos. Venga á ese fin el único Libertador y Redentor del hombre.

7 Este Salmo es un epitalámico espiritual, ó cántico sagrado, que representa la unión sagrada del Esposo divino con su Esposa; esto es, de Jesucristo, y de su Iglesia. Algunos son de sentir, que Salomón lo compuso, así como el Cántico de los Cánticos, con ocasión de su matrimonio con la hija de Faraón. Otros lo atribuyen á David, etc.

Mas todos convienen, en que su verdadero sentido es, el que mira al misterio de la Encarnación, y de la unión del Verbo con la naturaleza humana, y del matrimonio todo divino de Jesucristo el verdadero Salomón con su Esposa, que es la Iglesia: La explicación mas natural del título que tiene en la Vulgata, es la siguiente, que da S. Jerónimo: Este cántico debe ser cantado á gloria del amado, que es el Hijo único del Padre Eterno, en quien puesto todo su amor, y complacencia hasta el fin, esto es, siempre: por los hijos de Coré, de los cuales ya se ha hablado: y por las ausencias quiere decir, á los justos y á los santos, de los cuales habla S. Pablo cuando dice: He aquí un otro sermón mudados. I Corinth. xv, 51. El título del Hebreo dice así: *Muski, cántico de amores*, dado al

misterio y un secreto, que voy á declararos: Nosotros á la verdad todos nos convertiremos, mas no todos nos mudamos de los misterios de los hijos de Coré por Sosannim. Estos amores son los espirituales de Cristo y de su ocasión las bodas de Salomón, de donde son tomados muchos términos, para significar cosas puramente divinas, y celestiales. שושנים, Sosannim significa las ausencias, y es término desconocido de instrumento músico, ó de tono.

8 Eructavit, Término figurado, que se usa frecuentemente en la Escritura para significar no solamente el zelo del que habla, sino también la vehemencia de la divina inspiración. Jos xxxii, 8.

9 Un discurso ó razonamiento de cosas excelentes y misteriosas, como son las alabanzas de Jesucristo.

10 Al rey Cristo, á quien celebró, y que es el objeto inmediato de este Salmo; en lo cual convienen los santos Padres. Rom. viii, 36.

Lingua mea calamus scribae, velociter scribens.

3. Speciosus formá pre filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit te Deus in aeternum.

4. Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.

5. Specie tua et pulchritudine tua intende, prospere procede, et regna.

Propter veritatem et mansuetudinem, et justitiam: et deducet te mirabiliter dextera tua.

6. Sagittae tuae acutae, populi sub te cadent, in corda inimicorum regis.

7. ^a Sedes tua Deus in saeculum saeculi: virga directionis virga regni tui.

8. Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus Deus

Mi lengua pluma¹ de escribiente, que escribe velozmente.

3. Vistoso en hermosura² mas que los hijos de los hombres, se derramó la gracia en tus labios³: por esto⁴ te bendijo Dios para siempre.

4. Cíñete tu espada sobre tu muslo⁵, ó valerosísimo.

5. Con tu belleza y tu hermosura enrístra⁶, marcha con prosperidad, y reina.

Por medio de la verdad y la mansedumbre, y la justicia: y te guiará admirablemente tu derecha.

6. Tus saetas agudas⁷ en los corazones de los enemigos del rey, debajo de tí caerán los pueblos⁸.

7. Tu trono, ó Dios, por siglo de siglo⁹: vara de rectitud es la vara de tu reino¹⁰.

8. Amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad: por eso¹¹ te ungió Dios, el Dios tuyo

áres, y los mas doctos de los Rabinos. Yo canto, y dirijo esta mi obra ó cántico. En el texto hay *nálege* del plural por el singular.

1 MS. A. Canavera. FERRAR. Pédola. Y yo en esto no tengo otra parte, que la que tiene el que escribe velozmente lo que otro le dicta. Quiero decir: Y el Espíritu Santo se sirve de mi lengua, para que yo publique esto.

2 Aquí comienzan las alabanzas de Cristo Esposo de la Iglesia. Vistoso y magnífico en hermosura, y perfecto en toda virtud; y tal te descubres á tu Iglesia. ISAL. xxxiii, 17.

3 Además de tu propia perfeccion, poseses tambien aquel soberano don de comunicarte por tu dulcísima y graciosísima palabra. ISAL. l, 4.

4 El *propterea* se explica como causal de lo que precede, en el sentido de *propterea quod*: Eres bello y gracioso: porque el Señor te bendijo. Otros lo entienden en su natural significación *ob id*: Estos son los dos motivos ó fundamentos, á los cuales ha atendido Dios tu Padre para establecer tu reino eterno.

5 Por esta espada se denota la eficacísima y penetrante palabra del Evangelio. ISAL. xlix, 2. Hebreos. iv, 12. Apoc. i, 16; xix, 15.

6 El *intende* de la Vulgata, y los *lxx*: *accinge* parece que debe entenderse de la lanza, ó del arco, como se ve tambien por lo que se sigue: *Sagittae tuae*, etc. Las palabras *specta tua*, et *pulchritudine tua*, pueden ser apoclipon de *gladio tuo*, como en el Hebreo, de esta manera: *Cíñete tu espada sobre el muslo, ó valeroso*, que es tu gloria y hermosura. Y con tu hermosura se prosperado; y armado de este modo, y guarnecido magníficamente, pon

valientemente fin á tus empresas. FERRAR. *Cíñete tu espada, ó valiente, tu loor, y tu hermosura, y con tu hermosura prospera, cavalga sobre palabra de verdad, y humildad de justedad, y mostrátrala temeridades tu derecha*. Prosigue el Hebreo: *Cavalga sobre palabra de verdad, y de mansedumbre, y de justicia*; esto es, se

llevado como sobre un carro: en lo que se insinua el Evangelio, por cuya predicación Jesucristo debía ser llevado victorioso y triunfante por todo el mundo. Y te enseñará cosas terribles tu derecha: y empleando tu soberano poder, verás los admirables efectos, que el Espíritu Santo anuncia por mi boca.

7 Palabras, dice S. Agustín, que traspasan el corazón, y excitan el amor.

8 *Populi sub te cadent*, se debe leer como entre paréntesis de este modo: *Sagittae tuae acutae (populi sub te cadent) infangentur in corda inimicorum regis*. Véase el efecto de estas armas en ISAL. xlix, 2, y II Corinth. x, 4.

9 FERRAR. Para siempre, y siempre.

10 Dirige su discurso á Jesucristo, el cual, además del reino de gloria eterna y esencial, posee tambien la vara, que es el cetro del reino, con que manda á todo lo criado en calidad de Mediano, y lo ejerce por la unión de las dos naturalezas. S. Pablo aplica este versículo á Jesucristo, y prueba por él su divinidad, segun la palabra *Deus*, que se le atribuye. Ad Hebr. i, 8.

11 *Propterea* se puede explicar en los dos sentidos, que quedan notados en el v. 3. Porque tal solo por tu perfección justicia eres digno de ser el rey de la Iglesia: Dios te ha destinado y consagrado á este oficio, no solo por tu persona, que es igual con la del Padre, sino aun en tu ser de hombre te ha dotado sin medida de los dones de su Espíritu, lo que figuraban las antiguas uniones de los reyes. JOAN. iii, 34, et I JOAN. iii, 20, 27. La primera un-

cion de Cristo fué en su Encarnación, cuando el Verbo se unió hipostáticamente con la naturaleza humana. Ella precede á todo mérito, y es del todo gratuita. La segunda uncion fué en su resurrección, cuando el Padre llenó á

el Cristo de la gloria, que merecia. Puede el texto explicarse en vocativo, ó *Deus*, conforme á la version de los *lxx*: O Dios, el Dios tuyo. Y S. Agustín insiste en lo mismo, por ser el texto una prueba evidente de la divinidad de Jesucristo. Véase ENARR. in hunc Psalm. num. 10.

tuis oleo lætitiæ præ consortibus tuis.
9. Myrrha, et gutta, et casia à vestimentis
tuis, à domibus eburneis: ex quibus delecta-
verunt te

40. Filiae regum in honore tuo.
Assistit regina à dextris tuis in vestitu deau-
rato: circumdata varietate.

41. Audi filia, et vide, et inclina aurem
tuam: et obliviscere populum tuum, et do-
mum patris tui.

42. El concupiscet rex decorem tuum:
quoniam ipse est Dominus Deus tuus, et ado-
rabit eum.

43. Et filiae yri in muneribus vultum tuum
deprecabuntur, omnes divites plebis.

44. Omnis gloria ejus filiae regis ab intus,
in fimbriis aureis

45. Circumamicta varietatibus.

1 Mira esto á la costumbre que tenían de ungirse la cara y cabeza con ungüentos olorosos en ocasiones de gozo y de alegría. *Salmos* xxii, 5; ciii, 15. Así este oleo de consagración, y de infusión de los dones del Espíritu Santo, lo es también de gozo y de alegría en Cristo.

2 Todos los verdaderos fieles, santificados por el mismo Espíritu, y dotados de sus gracias para ser reyes y sacerdotes, *Apocal.* i, 6, et v. 10, pero que no reciben sino una porción, y según medida: *1 Corint.* xiii, 17; *II Ephes.* iv, 7, mas Jesucristo tiene toda la plenitud. *Joan.* iii, 34.

3 MS. 3. *Almizque, é espiques, é algalias.* MS. 8. *Musgo, et ambr, et safumero.* FERRAR. *Almizque, y sándalos, ambar, gutta,* en griego *σάκκιν*, es una especie de mirra, que ella por sí misma se destila gota á gota, y es como la flor, ó mas puro de la mirra. De esta *gota, ó goma* de mirra, véase lo que dejamos notado en el *Génesis*, xxxvii, 25.

4 En los dones del Espíritu Santo de que estás revestido, y que derraman un olor suavísimo de gracia y de virtud; *Cant.* i, 3, y por medio de ellos atráiste á ti á todas las naciones.

5 Del cielo, palacio real de Jesucristo, etc. Los reyes acostumbraban cubrir las paredes de sus gabinetes con tablas de marfil. El Hebreo: *Todas tus vestidas son mirra, alod, y canela*, que esparcen su olor desde los palacios de marfil, desde los cielos, donde tienes tu morada, lleno de un eterno gozo.

6 Los reinos y provincias, que se unieron á la Iglesia, para que fuese gloriosa y universal. *Cant.* vi, 8. El Hebreo: *Hijas de reyes entre tus ilustres*; esto es, en tu pompa y comitiva nupcial. En esto se alude á las jóvenes, que acompañaban á la esposa el día de las bodas.

7 Era el primer lugar de honor, que se acostumbraba dar á las reinas. *III Reg.* ii, 19.

8 El Hebreo: *En corona de Ophir*; de oro purísimo. *Joa.* xxi, 24. Mas no se leen las palabras: *rodeada de variedad*, esto es, de varios adornos, galas y joyas. Este oro, y varios adornos de la Esposa, son la caridad, y la variedad de virtudes, y dones de gracias, de los cuales está ricamente adornada la Iglesia. *1 Corint.* xii, 6, 7, 8. *Hebreo*, en 4. S. BERNARDO. S. ILDEPHONSO, y otros muchos intérpretes, aplican á la Reina de los Angeles lo que en este Salmo se dice de la Esposa, á quien muy bien se atribuyen cuantos adornos y gracias insinúa aquí el Profeta.

9 Palabras del Padre á la Iglesia, como á Esposa de su Hijo Unigénito, adornada de todas las gracias.

10 Renuncia al mundo, y á la infidelidad, que es como la casa paterna, de donde has sido sacada por el llamamiento del Padre, para estar unida perfectamente con tu Esposo según la ley del matrimonio. *Génes.* ii, 21. *Philip.* iii, 14.

11 El Hebreo: *É inclínate á él; é á dórle*, como traslada S. Jerónimo. Obsérvese como el Esposo se llama *Selováth*, Señor Dios de la Esposa; lo que conviene á Cristo, y de ningún modo á Salomón.

12 Las ciudades sujetas á Tyro. El Hebreo: *Y la hija de Tyro*. En los lxx, la distinción está antes de *vultum*, y no la hay antes de *omnes*. Dico: Que las mas famosas y poderosas naciones de los Gentiles se reducirán á la Iglesia. *Vultum tuum*, tu rostro, se toma por toda la persona.

13 El ejus sopra: es *pecnommo*. *Filia*, la Iglesia, que es la hija de Dios, y la Esposa de Jesucristo. *Cant.* vii, 1. La Iglesia, aunque adornada en este mundo de divinas gracias; con todo eso es como una esposa, que está aun en su casa, hasta que sale con toda pompa y solemnidad para pasar á la del esposo. *Apoc.* xix, 7, 8. Lo cual significa, que lo que ella es, no se descubre todavía. *I Joan.* iii, 20. Que sus adornos son espirituales é interiores, y no mundanos. *Cant.* i, 3. *Rom.* ii, 9, et *I Petr.* iii, 3, 4, etc.

15 El Hebreo: *Toda gloriosa es la hija del rey de dentro: de recamos de oro su vestido.* FERRAR. *Con bravi-patras* serán traídas á ti; serán conducidas con alegría y con fiesta, entrarán en el palacio del rey. Para que de todas se componga el cuerpo entero de la Iglesia universal, y primeramente entren en este mundo en la comunión de la Iglesia, y después en la gloria celestial.

con olco¹ de alegría sobre tus compañeros².
9. Mirra, y goma, y canela³ en tus vesti-
dos⁴; desde las casas de marfil⁵: en las que te
recrearon.

40. Las hijas del rey en honra tuya.
Asistió la reina á tu derecha⁶ con vestidura
dorada⁷: rodeada de variedad.

41. Oye hija, y mira⁸, é inclina tu oreja: y
olvida⁹ tu pueblo, y la casa de tu padre.

42. Y codiciará el rey tu belleza: porque él es
el Señor Dios tuyo, y le adorarán¹⁰.

43. Y las hijas de Tyro¹¹ con presentes te ofre-
cerán humildes ruegos, todos los ricos del pueblo.

44. Toda la gloria de la hija¹² del rey es de
dentro¹³, en franjas de oro

45. Vestida de variedades á la redonda¹⁴.

Adducuntur regi virgines post eam: proxi-
ma¹ ejus afferentur tibi.

16. Afferentur in lætitiâ et exultatione: ad-
ducuntur in templum regis.

17. Pro patribus tuis nati sunt tibi filii:
constitues eos principes super omnem ter-
ram:

18. Memores erunt nominis tui in omni ge-
neratione et generationem.

Propterea populi confitebuntur tibi in æter-
num, et in sæculum sæculi.

Serán llevadas al rey vírgenes en pos de ella:
sus compañeras serán traídas á ti.

16. Serán traídas con alegría y con regocijo:
serán llevadas al templo del rey.

17. En lugar de tus padres te han nacido hi-
jos¹: los establecerás príncipes sobre toda la
tierra.

18. Se acordarán² de tu nombre por toda ge-
neración y generación.

Por esto los pueblos te alabarán eternamente,
y por siglo de siglo.

SALMO XLV.

El autor de este Salmo ensalzando una señalada victoria de la Iglesia, toma de aquí argumento para que se ponga en Dios toda la confianza: y convida á todos los hombres á que contemplen sus grandes obras, y por ellas te den gloria y alabanza.

1. In finem, filiis Core pro arcanis, Psalmus.

1. Para el fin á los hijos de Coré para los arca-
nos, Salmo³.

2. Deus noster refugium, et virtus: adju-
tor in tribulationibus, que invenerunt nos
nimis.

3. Propterea non timebimus dum turbabitur
terra: et transferentur montes in cor ma-
ris.

4. Sonuerunt, et turbate sunt aque co-
rum: conturbati sunt montes in fortitudine
ejus.

5. Fluminis impetus lætificat civitatem Dei:
sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.

6. Deus, in medio ejus, non commovebitur:
adjuvabit eam Deus mané diluculo.

2. El Dios nuestro es refugio, y fuerza: ayu-
dador en las tribulaciones, que han dado con
nosotros sobremañera⁴.

3. Por eso no temeremos mientras que sea
conmovida la tierra: y trasladados los montes
al medio del mar.

4. Sonaron, y turbáronse sus aguas⁵: se es-
tremecieron los montes á la fortaleza de él.

5. El ímpetu del río⁶ alegra la ciudad de Dios:
santificó su tabernáculo el Altísimo.

6. Dios, en medio de ella, no será conmovida:
la ayudará Dios por la mañana al rayar el alba⁷.

1 Otros lo aplican á Jesucristo. En lugar de la nación Judaea, de la que nacerás según la carne, tendrás por pueblo tuyo á la Iglesia Cristiana, engendrada por tu palabra y Espíritu. *Hebreo*, ii, 13. Y á estos hijos espiritua-
les tuyos los harás príncipes, dándoles parte y herencia en tu reino espiritual y eterno. En lugar de los doce pa-
triarcas de donde naciste según la carne, tendrás por hijos los doce Apóstoles, príncipes de tu Iglesia y reino. *MATT.* xix, 28. *LUC.* xxii, 29. *1 Corint.* vi, 3. *Ephes.* ii, 6. *Apocal.* iii, 16.

2 El texto hebreo: *Publicaré la memoria de tu nombre por todas las edades.* Palabras del Profeta á Jesu-
cristo.

3 Algunos quieren, que el sentido literal de este Salmo sea una acción de gracias por las victorias, que con-
siguió David sobre sus enemigos los Philisteos, Moabitas, Syros, é Idumeos. Los Padres antiguos convienen gene-
ralmente, en que mira á la Iglesia combatida por los infieles, y librada de sus persecuciones por el socorro del Se-
ñor. Otros creen, que este y el siguiente fueron compuestos por Salomón, y cantados en la traslación del arca desde
Sion al templo, como se describe en el *cap. viii del libro ii de los Reyes*. Lo que se lee en su título: *Para los*
arcanos, da á entender, que se trataba de misterios, que miraban á lo venidero, para cuya inteligencia se necesi-
taba de la luz del Espíritu de Dios. El Hebreo: *Cántico dado al maestro de música de los hijos de Coré, sobre*
la ciudad de Dios. La expresión de esta última palabra se puede ver en el título del *Salmos* vi. También se
עֲבוֹדָתָם Ngalamoth. La expresión de esta última palabra se puede ver en el título del *Salmos* vi. También se
puede entender así: *La música es del maestro de las cantoras de la escuela de Coré*.

4 El Hebreo: *Y socorro en las angustias he hallado mucho*; esto es, *socorro prontísimo en las angustias*.

5 *Sus aguas*, esto es, de los mares; porque en donde nosotros tenemos in *cor maris*, en el Hebreo se lee
יָם, en el corazón de los mares; y en los lxx, *ἐν καρδίᾳ θαλάσσης*, en los corazones de los mares.

6 MS. A. *El arremetimiento*. El Hebreo: *El río, sus conductos*, ó sea, las acequias sacadas del río, alegrarán
la ciudad de Dios: alude á las aguas de Siloe, que corrían blanda y apaciblemente. Lo que hace este sentido:
La Iglesia gozará de dulce reposo y seguridad, aunque no tenga en sí sino medios débiles, figurados por los peque-
ños canales, y arroyos que daban agua á la ciudad de Jerusalén, opuesto á los grandes ríos, y mares, esto es, al
poder, y grandeza del mundo. *Isai.* viii, 6.

7 Nunca será conmovida la Iglesia, ciudad de Dios; porque Dios está en medio de ella, y la asiste, y asistirá en
todas ocasiones, ya en el tiempo oportuno, como asistió ya á su pueblo otras veces en sus tribulaciones.

7. Conturbatae sunt gentes, et inclinata sunt regna: dedit vocem suam, mola est terra.
8. Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.

9. Venite, et videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram:

10. Auferens bella usque ad finem terrae.

Arcum conteret, et confringet arma: et scuta comburent igni.

11. Vacate, et videte quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra.

12. Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.

7. Las naciones se conturbaron, y los reinos bambolearon¹: dió su voz², movióse la tierra³.
8. El Señor de los poderios⁴ con nosotros: nuestro amparador el Dios de Jacob.

9. Venid, y ved las obras del Señor, las maravillas que puso sobre la tierra:

10. Que aparta las guerras hasta la extremidad de la tierra⁵.

Hará trizas el arco, y quebrará⁶ las armas: y quemará al fuego los escudos⁷.

11. Cesad⁸, y ved que yo soy el Dios: seré ensalzado en las naciones, y seré ensalzado en la tierra⁹.

12. El Señor de los poderios con nosotros: nuestro amparador el Dios de Jacob.

SALMO XLVI.

En este Salmo profético, bajo la figura de la entrada de la arca en Sion, se describe el reino espiritual de Jesucristo en su ascension a los cielos: y juntamente se contiene una clara profecía de la vocacion de los Gentiles.

1. In finem, pro filiis Core, Psalmus.

2. Omnes gentes plaudite manibus: jubilate Deo in voce exultationis.

3. Quoniam Dominus excelsus, terribilis: Rex magnus super omnem terram.

4. Subiecit populos nobis, et gentes sub pedibus nostris.

1. Para el fin, para los hijos de Coré, Salmo¹⁰.

2. Todas las naciones aplaudid con las manos: haced fiesta á Dios con voces de regocijo¹¹.

3. Porque el Señor es excelso, terrible: Rey grande sobre toda la tierra¹².

4. Sometió¹³ los pueblos á nosotros, y las gentes debajo de nuestros piés.

1 Esto puede hacer alusion á algunas victorias, en que señaló Dios su poder á favor de los Israelitas, como las que se refieren en el II de los Paralip. xiv, 12; xx, 23; xxxii, 20.

2 Tronó Dios. Descripción figurada del milagroso socorro de Dios sin medios humanos. Salmo xvii, 8.
3 El Hebreo: Derritióse la tierra; y á la voz de sus truenos, esto es, de sus prodigios, y señales de su ira, quedaron yertos de espanto los habitantes de la tierra.

4 Esto es, de los ejércitos, y de los Angeles. Titiño, y Genebrardo.

5 El Hebreo: Las desolaciones que ha puesto en la tierra; los reinos que ha destruido en el mundo.

6 MS. A. Fráter.

7 La palabra hebrea עָרָר, significa propiamente una cosa redonda; y de aquí unos trasladan, escudos; y otros, ruedas; y de estas por sinécdoque entienden los carros. Esta profecía empezó á tener su cumplimiento, cuando se convirtieron á la fe de Cristo los emperadores Romanos, en especial Constantino cuando arruinados los ídolos, y acabadas las persecuciones, todo el mundo se hizo cristiano.

8 Vivid en paz, y reposo, os dice Dios: yo soy el que os defiendo. O bien: desocupaos, y meditad quien soy yo.

9 Son palmas con las que consuela Dios á su pueblo. Otros las toman como dirigidas á los enemigos del pueblo, exhortándolos á penitencia, ó intimándoles su perdicion y ruina, si persistian en su ciega obstinacion. Cesad ya de mover guerra á la Iglesia; porque yo soy aquel á quien están sujetas todas las cosas, y haré brillar mi poder entre todas las naciones, y en todos los términos de la tierra. La primera exposicion parece mas conforme al contexto.

10 El título del Hebreo dice así: Al vencedor, cántico dado al maestro de los músicos de los hijos de Coré. Esta diversidad de título hace ver, que es un Salmo diverso del que precede, aunque el argumento casi sea uno mismo en los dos.

11 Haced fiesta. En el Hebreo es, tocad trompetas ó clarines. FERRARI. Aulab; y antes: Tañed palma. El Profeta convidó á todos los pueblos de la tierra á manifestar su reconocimiento, publicando la grandeza, y las victorias de Jesucristo: ó mas bien la Iglesia misma convidó á todas las naciones, á cantar la gloria del Omnipotente, el exceso de alegría, que debian mostrar en el triunfo glorioso de Jesucristo. En cuya celebridad veyan acordarse, dice S. Agustín, las manos y la lengua; esta confiese, y obren aquellas.

12 El Hijo Eterno de Dios habiendo subido al cielo, lleno de gloria y majestad, tomó posesion del reino universal, que Dios su Padre le dió.

13 Esto debe entenderse de la espiritual sujecion de todo el mundo al reino de Cristo, en el cual la Iglesia tiene parte como Espesa. Isa. xlii, 23.

5. Elegit nobis hereditatem suam: speciem Jacob, quam dilexit.

6. Ascendit Deus in jubilo: et Dominus in voce tubae.

7. Psallite Deo nostro, psallite: psallite Regi nostro, psallite.

8. Quoniam Rex omnis terrae Deus: psallite sapienter.

9. Regnabit Deus super gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam.

10. Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham: quoniam dii fortes terrae vehementer elevati sunt.

5. Escogió para nosotros su heredad¹: la hermosura de Jacob, á la que amó.

6. Subió Dios con voces de alegría: y el Señor con voz de trompeta².

7. Tañed salmos á nuestro Dios, tañed salmos: tañed salmos á nuestro Rey, tañed salmos.

8. Porque Dios es el Rey de toda tierra: tañed salmos diestramente³.

9. Reinará Dios sobre las naciones: Dios está sentado sobre su santo trono⁴.

10. Los príncipes de los pueblos⁵ se congregaron con el Dios de Abraham: porque los dioses fuertes⁶ de la tierra en gran manera fueron ensalzados⁷.

SALMO XLVII.

El Profeta ensalza el poder y misericordia del Señor, que respaldete en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia, á la cual llenan de gloria los esfuerzos inútiles de sus mismos enemigos. Son convidados todos los pueblos á que vengan á contemplar su fortaleza y magnificencia espiritual.

1. Psalmus Cantici filii Core secundá Sabbati.

2. Magnus Dominus, et laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte sancto ejus.

1. Salmo de Cántico á los hijos de Coré el segundo día de la semana⁸.

2. Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

1 El Hebreo: Él nos escogió nuestra heredad: la hermosura de Jacob, á la que amó: él nos ha dado una excelente heredad, escogida sobre todas las otras, en la que está toda nuestra gloria. Lo cual literalmente pertenece á la tierra de promision, y en ella á la ciudad de Jerusalén, que formaba toda la gloria del pueblo de Israel, y que distinguió el Señor con particulares muestras de su amor y proteccion. En el sentido espiritual conviene todo esto á la Iglesia de Jesucristo, y al reino de los cielos segun su gratuita eleccion. En los lxx, y lo mismo en la Vulgata se dice: ἐκλογίσθη ἡμῖν κληρονομία αὐτοῦ, elegit nobis hereditatem suam; y despues, ἔτι ἡγάπησα, quam dilexit, refiriéndolo á la heredad, y no á Jacob. Dios, dice S. Agustín, eligió á la Iglesia por su heredad: ni le bastó el tener bajo de su una nacion: por eso dió el precio de su estado, para que comprase toda la redondez de la tierra.

2 Esto puede entenderse á la letra del arca del Testamento, trasladada con gran pompa y fiesta, ó por David á su ciudad, II Reg. vi, 12, ó por Salomón al templo: I Reg. vii, 4, mas en el sentido profético, que es el principal, se refiere en doctrina de los santos Padres á la ascension de Jesucristo, como en el Salmo lxxvii, 25, 26, el cual por su propia virtud subió á los cielos.

3 En el Hebreo se lee maskit, que los lxx trasladaron σωτῆρς, con inteligencia, y S. Jerónimo, erudit, con destreza, ya se atiende á los cánticos, ya al arte de cantarlos. Aquel canta sabiamente, que tiene gusto de la palabra de Dios, y que contempla á Dios con todas las fuerzas del ánimo. S. Agustín.

4 Sobre todas las naciones: porque Dios se lo sujetó todo, y sometió todo el mundo á la potestad de su Hijo. Sobre el arca en figura, I Paralip. xxvii, 18. Salmo lxxix, 2; xcvi, 1, y sobre el cielo en verdad. Hebr. viii, 1; xii, 2.

5 El Hebreo: Los príncipes de los pueblos se agregaron al pueblo del Dios de Abraham: esto es, de todos los pueblos se ha formado uno solo, del cual se compone la Iglesia de Jesucristo. Es una profecía de la vocacion de los Gentiles. Los lxx leyeron ὡς ἑνὸς, utrí, con; y ahora se lee ὡς ἑνὸς, utrí, con.

6 Por estos se entienden comunmente los mismos príncipes, que tienen dominio en la tierra, y que agregados á la Iglesia de Cristo, y llegando á ser miembros del cuerpo de él, fueron elevados á la dignidad de hijos de Dios. Otros por dioses fuertes entienden los Apóstoles.

7 El Hebreo ofrece este sentido: Porque de Dios son los escudos de la tierra, quiere decir, Dios es el protector y gobernador de todo el mundo: él es muy ensalzado; y por esto es justo, que todos le reconozcan, y le sirvan como á un solo Dios, y rey inmortal.

8 Este Salmo en el sentido literal pertenece á la proteccion del Señor sobre Jerusalén; y en el espiritual, á la que da á su Iglesia contra la cual no prevalecerán las puertas del inferno. Sobre las primeras palabras: Salmo del Cántico, véase la nota al título del Salmo xxix. Las últimas el segundo día de la semana, que se leen en los lxx, significan que se debía cantar en este día, esto es, en el que se sigue inmediatamente al que llamamos domingo: porque los Hebreos contaban el sábado por el último de la semana. Véase el título del Salmo xxix, Al.

a II Reg. vi, 15.

A. T. T. III.